

LENGUA Y LITERATURA

6

De acuerdo al nuevo currículo de la Educación General Básica



CUADERNO DE
TRABAJO PARA
ESTUDIANTES

DISTRIBUCIÓN GRATUITA - PROHIBIDA LA VENTA

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

Rafael Correa Delgado

MINISTRA DE EDUCACIÓN DEL ECUADOR

Gloria Vidal Illingworth

Viceministro de Educación

Pablo Cevallos Estarellas

Subsecretaria de Calidad Educativa

Alba Toledo Delgado



**UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR**
Ecuador

Programa Escuelas Lectoras, Área de Educación
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Coordinadora General

Soledad Mena

Lengua y Literatura. Cuaderno de trabajo. Sexto año

*Programa Escuelas Lectoras, Área de Educación
Universidad Andina Simón Bolívar*

Texto:

Mercedes Carriazo

Segunda edición:

ISBN: 978-9978-19-456-8

Hecho en Ecuador. Quito, febrero de 2011

© **Ministerio de Educación del Ecuador**

Av. Amazonas N34-451 entre Av. Atahualpa y Juan Pablo Sáenz • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 396 1300, 396 1400, 396 1500

www.educacion.gov.ec

© **Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador**

Toledo N22-80 • Apartado postal: 17-12-569 • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426

uasb@uasb.edu.ec • www.uasb.edu.ec

Revisión y corrección de estilo: Ziette, Eurídice Salguero

Diseño y diagramación de portada e interiores: Ziette, Andrea Gómez

Impresión: EDITOGRAN S.A.

La reproducción parcial o total de esta publicación, en cualquier forma que sea, por cualquier medio mecánico o electrónico, no autorizada por los editores, viola los derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



Vamos a compartir el conocimiento, los colores, las palabras.

El Ecuador ha sido, según el poeta Jorge Enrique Adoum “un país irreal limitado por sí mismo, partido por una línea imaginaria”, y es tarea de todos convertirlo en un país real que no tenga límites.

Con este horizonte, el Ministerio de Educación realizó la Actualización y Fortalecimiento del Currículo de la Educación General Básica que busca que las generaciones venideras aprendan de mejor manera a relacionarse con los demás seres humanos y con su entorno y sobre todo, a soñar con la patria que vive dentro de nuestros sueños y de nuestros corazones.

Los niños y niñas de primero a tercer año van a recibir el libro de texto en el que podrán realizar diversas actividades que permitirán desarrollar sus habilidades. A partir de cuarto año, además del texto, recibirán un cuaderno de trabajo en el que van a dibujar el mundo como quieren que sea.

Estos libros tienen un acompañante para los docentes. Es una guía didáctica que presenta alternativas y herramientas didácticas que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El Ecuador debe convertirse en un país que mire de pie hacia el futuro y eso solo será posible si la educación nos permite ser mejores ciudadanos. Es una inmensa tarea en la que todos debemos estar comprometidos, para que el “Buen Vivir” sea una práctica cotidiana.

Ministerio de Educación
2011

CONTENIDO

1. El calentamiento global	5
2. El mundo de los cuentos	22
3. La historia de nuestra escuela	57
4. Poesías sobre nuestra cultura	75
5. Gorilas en la nieve	105
6. Mundos y seres fantásticos	123

Pasos para hablar y escuchar

Texto informativo

Pág. 8 y 9

- 1 Después de discutir con mis compañeros, **escribo** lo que puedo responder a los niños del diálogo. Si no tengo respuesta, **escribo** la razón por la que no la tengo.

- 2 **Discutimos** con nuestro grupo de compañeros nuestras respuestas a los interrogantes. **Consigno** las preguntas del texto que no pudimos responder. En el desarrollo de la unidad las iremos resolviendo.

Pasos para leer: prelectura

Paratexto

Pag 10

- 1 **Busco** artículos sobre el calentamiento global, que no pasen de dos páginas. Puede ser en una página web, enciclopedias o revistas. **Leo** el título de cada artículo y **completo** el siguiente cuadro

Título del artículo	Fuente	De qué creo que trata el artículo, según el título

- 1 **Observo** el gráfico y **escribo** la función comunicativa que cumple cada texto.



- 2 En la siguiente carta, **identifico** las funciones del lenguaje que hay en el texto. **Subrayo** con un color diferente cada función según las convenciones.

Función expresiva

Función informativa

Función persuasiva

Madrid, octubre 12 de 2009

Querida mamá:

Cuando recibas esta carta, espero que te encuentres bien de salud y que todo en la casa esté saliendo como siempre lo deseas.

Te cuento que aún no me han dado cita en el Ministerio de Relaciones Exteriores, para presentar los papeles de reunificación familiar. El próximo martes tengo una reunión y espero que ese día me den la cita.

Como ya sabes, esto es demorado. Sin embargo, espero que muy pronto puedas venir a vivir conmigo y con mis hijitos.

Te pienso mucho todos los días. Vivo muy agradecida contigo por todo lo que has hecho por mí en la vida. Sabes que te amo y que mi mayor deseo es volver a vivir juntas, en familia.

Ten paciencia y espera como yo, con ilusión, ese día en que nos volvamos a reunir. No te desesperes, que ya llegará ese momento.

Te amo,
Virginia

- 3 Con otro compañero o compañera **reviso** el ejercicio anterior. Lo **compartimos** con todos.

- 4 **Escribo** cuál o cuáles son las funciones del lenguaje que cumple el texto que leí en el libro. **Explico** por qué afirmo eso.

- 1 Después de **leer** el artículo que está en el texto, **elijo** un párrafo que describa un fenómeno, para exponerlo. **Escribo** aquí las primeras cinco palabras de ese párrafo.

- 2 **Elijo** otro párrafo que dé ejemplos de una idea. **Escribo** aquí las primeras cinco palabras de ese párrafo.

- 3 **Escribo** aquí cuáles elementos tenía la introducción del texto que está en el libro.

CALENTAMIENTO GLOBAL	
Introducción	Elementos que tiene la introducción

- 4 Con la lista de subtemas que ya hicimos, **elijo** para cada uno un subtítulo y lo **escribo** aquí.

CALENTAMIENTO GLOBAL	
Desarrollo	Subtítulos para cada subtema

- 5 **Escribo** aquí los elementos que definimos para las conclusiones del texto que está en el libro.

CALENTAMIENTO GLOBAL	
Conclusiones	Elementos de las conclusiones

6 **Leo** en el texto el recuadro que explica qué es un texto informativo y **escribo** con mis propias palabras lo que entiendo sobre ese concepto.

7 **Escribo** con mis propias palabras la intención que tiene cada parte del texto informativo.

El título	_____
La introducción	_____
El desarrollo	_____
La conclusión	_____

Pasos para leer: poslectura **Comprensión de palabras** **Págs. 14 y 15**

1 **Escribo** con mis propias palabras lo que significa encontrar el significado de palabras por contexto.

2 **Encuentro** por contexto el significado de las palabras: “*efecto invernadero artificial*”, “*invernadero*” y “*deforestación*”, siguiendo los pasos expuestos en el texto.

a. **Leo** el texto y **subrayo** la expresión: “efecto invernadero artificial”.

Algunos científicos denominan a este fenómeno como “efecto invernadero artificial”. El efecto invernadero natural se fue modificando y transformando en artificial por el aumento de gases generados por las acciones humanas: el uso de combustibles fósiles y la tala indiscriminada de bosques.

b. **Releo** el texto y **subrayo** las palabras clave que me dan pistas sobre el significado de “efecto invernadero artificial”. Las relaciono con la expresión. Escribo la relación que encontré.

c. **Propongo** un significado para la expresión.

d. **Reconstruyo** la idea usando ese significado y compruebo si la idea queda con sentido.



a. **Leo** el texto y **subrayo** la palabra: “invernadero”.

Los gases de invernadero no dejan salir de la atmósfera al calor que emite la tierra. Este efecto es semejante al que producen los vidrios de un invernadero de jardinería.

b. **Releo** el texto y **subrayo** las palabras clave que me dan pistas sobre el significado de invernadero. Las relaciono con la palabra. Escribo la relación que encontré.

c. **Propongo** un significado para la palabra.

d. **Reconstruyo** la idea usando ese significado y compruebo si la idea queda con sentido.

a. **Leo** el texto y **subrayo** la palabra: “deforestación”.

La tala de bosques o deforestación es el proceso de desaparición de masas de árboles y selvas producida por los hombres.

b. **Releo** el texto y **subrayo** las palabras clave que me dan pistas sobre el significado de deforestación. Las relaciono con la palabra. Escribo la relación que encontré.

c. **Propongo** un significado para la palabra.

d. **Reconstruyo** la idea usando ese significado y compruebo si la idea queda con sentido.

3 **Escribo** con mis propias palabras lo que significa **encontrar** el significado de palabras utilizando su familia.

4 **Encuentro** por familia de palabras el significado de: “prevenirlo” y “absorberlo”. **Sigo** los pasos expuestos en el texto.

Significado de prevenirlo

a. **Leo** el texto y **subrayo** la palabra: “prevenirlo”.

Tampoco sabemos qué podemos hacer para prevenirlo o frenarlo.

b. **Separo** la palabra en sus partes: “**pre**” y “**venirlo**”. **Busco** otras palabras que sí conozco y que tengan la partícula “pre”. **Las escribo**.

c. **Busco** el significado de estas palabras, que tienen en común la partícula “pre” para ver qué tienen en común en su significado, que corresponderá al significado de “pre”. **Escribo** su significado.

La partícula “**pre**” significa _____

d. **Busco** otras palabras que sí conozco y que tengan la raíz “**venir**”. **Las escribo**.

e. **Busco** el significado de esas palabras.

La raíz “**venir**” significa _____

f. **Reconstruyo** el significado relacionando los dos significados y lo **escribo**.

g. Finalmente **utilizo** su significado, en lugar de la palabra. **Escribo** cómo queda la oración.

Significado de absorberlo

a. **Leo** el texto y **subrayo** la palabra: “absorberlo”.

Si se reducen los árboles, que consumen la mayor cantidad de CO₂, este gas queda disponible en la atmósfera y se reduce la capacidad del medio para absorberlo.



b. **Separo** la palabra en sus partes: “**ab**” y “**sorberlo**”. Busco otras palabras que sí conozco y que tengan la partícula “ab”. Las **escribo**.

c. **Busco** el significado de estas palabras, que tienen en común la partícula “**ab**” para ver qué tienen en común en su significado, que corresponderá al significado de “**ab**”. **Escribo** su significado.

La partícula “**ab**” significa _____

d. **Busco** otras palabras que sí conozco y que tengan la raíz “**sorber**”. Las **escribo**.

e. **Busco** el significado de esas palabras.

La raíz “**sorber**” significa: _____

f. **Reconstruyo** el significado relacionando los dos significados y lo **escribo**:

g. Finalmente **utilizo** su significado, en lugar de la palabra. **Escribo** cómo queda la oración.

5 **Leo** las siguientes palabras y **subrayo** las que no conozco. Las **enlisto** y al lado **indico** qué estrategia puedo utilizar para conocer su significado.

fotosíntesis inquietud consiste prevenirlo referirse modificación
 efecto invernadero eras geológicas registró combustibles fósiles tala
 cotidiana disponible indiscriminada deforestación absorberlo fenómeno

Palabra no conocida	Estrategia más adecuada

1 **Respondo** las preguntas sobre el texto “Causas humanas del calentamiento global”.

- ¿A qué tipo de cambios se refiere el llamado cambio climático? ¿Por qué?

- ¿Es nuevo el fenómeno del calentamiento global? ¿Por qué si o por qué no?

- ¿Por qué la tala de bosques aumenta el CO₂ en la atmósfera?

2 En parejas **leemos** el texto y **formulamos** una pregunta con cada una de las palabras interrogativas: dónde, qué y por qué. Luego individualmente **formulo** una pregunta con cada una de las palabras interrogativas. **Revisamos** en pareja las preguntas de cada uno.

“La tala de bosques o deforestación es el proceso de desaparición de masas de árboles y selvas causado por la actividad humana. La deforestación aumenta el CO₂ porque los vegetales lo consumen para realizar la fotosíntesis durante el día. Si se reducen los árboles, que consumen la mayor cantidad de CO₂, este gas queda disponible en la atmósfera y se reduce la capacidad del medio para absorberlo”.

Dónde: _____

Qué: _____

Por qué: _____

Pasos para hablar y escuchar / **La encuesta** Págs. 17 a 20

1 **Escribo** las conclusiones a las que llegó mi grupo, sobre lo que debemos hacer antes de comenzar a preparar la información para nuestros padres sobre el calentamiento global.

2 **Leo** las encuestas del texto y **escribo** tres semejanzas.

3 **Escribo** una diferencia.

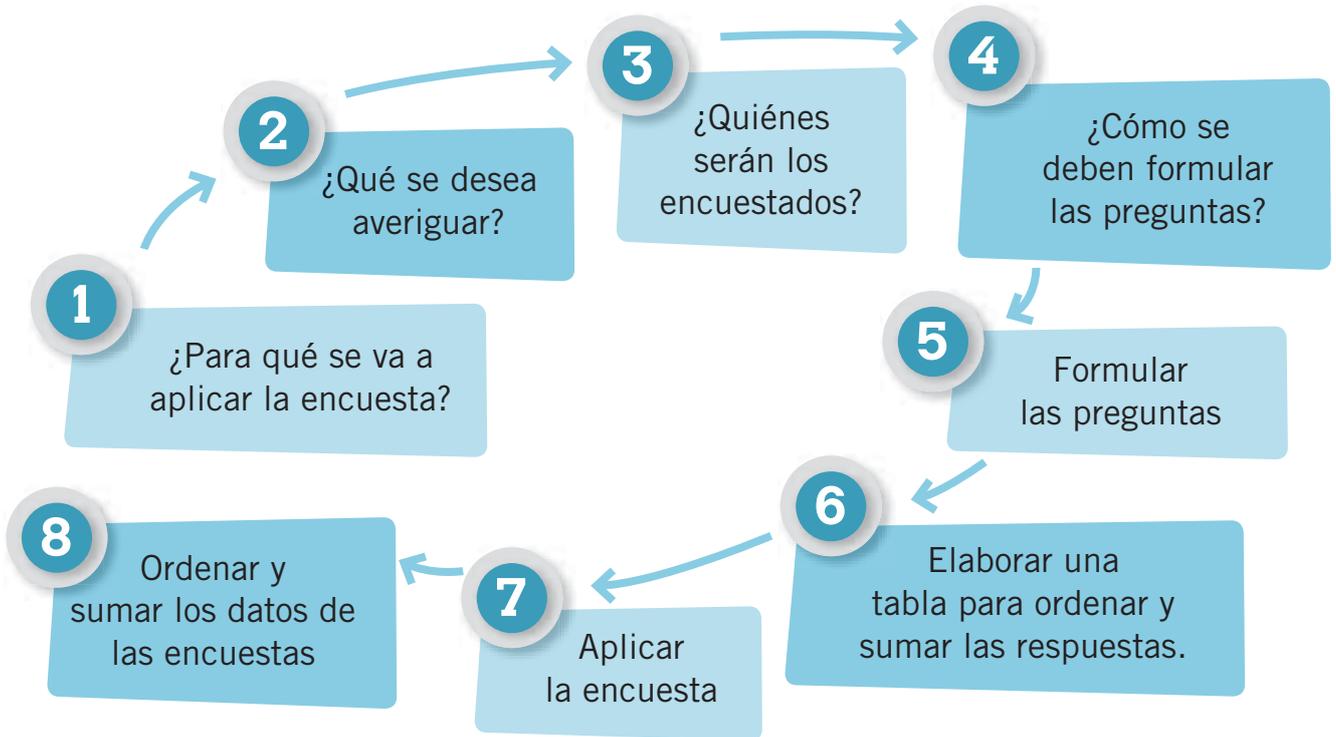
4 **Escribo** una definición de encuesta, a partir de las semejanzas y diferencias entre las encuestas observadas.

5 **Respondo**

a. ¿Qué clase de información se podría recoger con una encuesta?

b. ¿Para qué serviría recoger información de lo que saben nuestros padres y madres sobre el calentamiento global?

Pasos para elaborar una encuesta



6 **Formulo** una pregunta por cada subtema sobre el que quiero averiguar a mis padres.

Subtema sobre el que quiero averiguar	Pregunta para cada subtema

7

En el siguiente cuadro, **escribo** los subtemas sobre los que hay que profundizar más en la exposición y aquellos sobre los que hay que profundizar menos. Luego lo **comparto** con el curso.

Subtemas sobre los que hay que profundizar más	Subtemas sobre los que hay que profundizar menos
<hr/>	<hr/>

Pasos para escribir: texto

Escritura de párrafos

Págs. 21 y 22

1

Escribimos, con nuestros compañeros y compañeras, el párrafo introductorio de nuestra exposición. Para ello, **retomamos** los elementos que decidimos desarrollar en la introducción. **Desarrollamos** el párrafo, oración por oración.

Large dotted-line box containing horizontal lines for writing the introductory paragraph.



- 4 **Comparto** con mi grupo el párrafo que traje. Entre todos, **decidimos** cómo armar el párrafo de conclusiones, tomando las mejores ideas del grupo. Lo **escribimos** en el papelote.

Pasos para escribir: texto

Uso de la "h"

Pág. 25

- 1 **Escribo** la regla que extrajimos para las palabras que tienen la raíz **HIDR**.

- 2 **Escribo** la regla que extrajimos para las palabras que tienen la raíz **HEMO**.

- 3 **Escribo** la regla que extrajimos para las palabras que tienen el prefijo **HIPER**.

Texto: uso de coma para separar conectores

Pág. 26

- 1 **Completo** el siguiente organizador clave sobre los conectores.

- ¿Qué es un conector?

- Tipos de conectores

- Las comas se utilizan para _____ un conector.

2 Leo las oraciones y **explico** por qué se utiliza las comas.

- La internet ha demostrado ser una excelente herramienta educativa, por eso, hay que tratar de sacarle el máximo provecho.

- Pedro estudia mucho, por consiguiente, saca buenas notas.

3 **Escribe** una oración con los siguientes conectores. **Lee** las oraciones a tus compañeros y compañeras.

Además: _____

Asimismo: _____

Ahora bien: _____

En cambio: _____

Por el contrario: _____

Aún así: _____

Con todo: _____

Texto: paréntesis y puntos suspensivos

Pág. 27

1 **Leo** las oraciones y coloco los paréntesis donde sea necesario.

- Las próximas Jornadas científicas 2012 serán en Cuenca.
- El Ministerio de Educación entregó libros a los niños y las niñas del Ecuador.
- Los seres vivos animales y plantas están compuestos en gran parte por agua.
- En la solicitud se indicarán los días en que se realizarán las reuniones de padres de familia.

2 **Escribe** una norma ortográfica para la utilización de paréntesis.

1 **Leo** las oraciones y escribo debajo de cada una la razón por la que se usa puntos suspensivos.

a. Después de mucho pensar... no quise aceptar su regalo.

b. Leemos en el libro de ortografía: “El punto es una pausa...”

c. Me gusta recitar poesías, coplas, canciones...

d. Desde el autobús pude ver nogales, eucaliptos, tomates de árbol...

e. No por mucho madrugar...

f. Ya era la hora del concierto y estaríamos... unas veinte personas.

2 **Escribe** dos ejemplos de oraciones utilizando los puntos suspensivos.

1 **Copio** en hojas el texto que escribimos colectivamente.

2 **Reviso** cada oración de los párrafos que escribimos. **Identifico** el sujeto de cada oración, **subrayo** el núcleo y **reviso** si los modificadores están expresados con palabras adecuadas. Si no lo están, las corrijo en mis hojas.

3 **Comparto** con todos los compañeros y compañeras mis correcciones.

4 **Observo** si en el texto hay palabras de la familia de **HIDR**, **HIPER** o **HEMO**. **Reviso** su ortografía.

5 A partir de la lista de cotejo que elaboramos en el curso, en grupo **revisamos** el texto final que escribimos. Si encontramos algunos errores, los **corregimos**.

6

Después de hacer la primera corrección, volvemos a comparar el texto con la lista de cotejo y **verificamos** que no haya errores para entregarlo a la o el docente.

Evaluación sumativa

(Artículo informativo)

2
puntos

(Título)

6
puntos

(Introducción)

6
puntos

(Desarrollo)

6
puntos

(Conclusiones)



Autoevaluación:

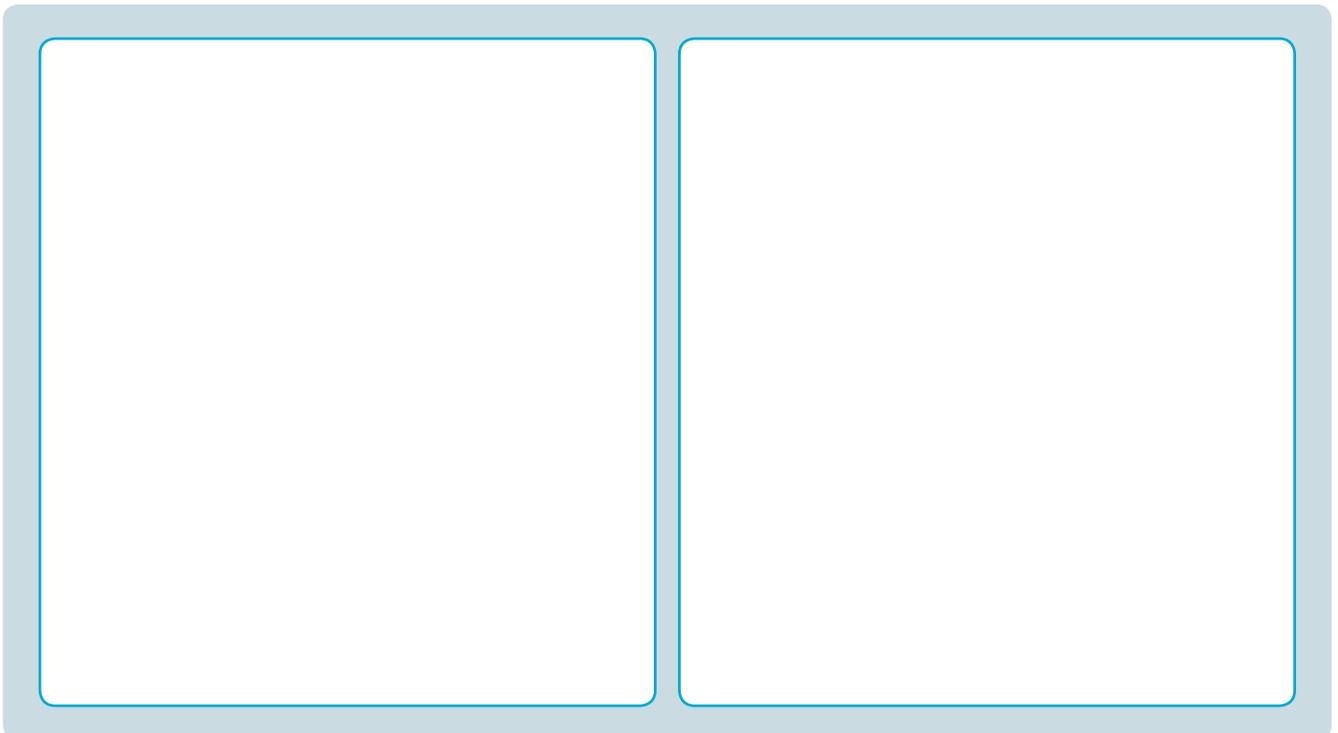
- **Pienso:**
 1. ¿Qué destrezas comunicativas desarrollé en este bloque?
 2. ¿Qué dificultades tuve? ¿Cómo las puedo superar?
 3. ¿Sobre cuáles contenidos (conceptos, destrezas y actitudes) deseo profundizar más?

Coevaluación:

- **Me reúno con un compañero o compañera y discutimos:**
 1. ¿Qué aprendimos en este bloque?
 2. ¿Qué dificultades tuvimos en el desarrollo de este bloque?
 3. De los contenidos de este bloque, ¿Cuáles debemos reforzar o trabajar más?
 4. ¿Sobre qué contenidos (conceptos, habilidades o destrezas y actitudes) del bloque nos gustaría profundizar más?
- **Compartimos nuestra evaluación con los compañeros y el docente.**

1 **Enliso** las preguntas sobre el texto que no pudimos responder. En el **desarrollo** de la unidad las iremos resolviendo.

2 **Dibujo** en miniatura la silueta de un cuento (dos escenas que den pautas). **Procuró** que realmente se pueda identificar como cuento con solo verla.



El sueño del pongo

1 **Escribo:** ¿De qué podría tratarse el cuento “*El sueño del pongo*”?

2 **Lleno** el cuadro siguiente:

Personaje	Descripción

3 **Lleno** el cuadro siguiente:

Escenario	Acciones que se realizan en cada escenario

4

Escribo cuál es el problema y cuál es la solución.

Problema: _____

Solución: _____

Pasos para leer: vocabulario

Pág. 41

1

Escribo las palabras que no comprendí en el cuento *El sueño del pongo* y **escribo** el significado que inferí a partir de las estrategias utilizadas.

2

Escribo el significado de las expresiones:

Expresión	Significado
Con sus ojos helados	
Que parece que no son nada	
Mandón de la hacienda	
Como viento interior en el corazón	
De menos valer	
Con las alas chorreadas	

2

Después de leer el cuento anterior, **lleno** el siguiente cuadro:

Título			
	Personajes	Escenarios	Acciones
Inicio:			
Situación inicial			
Problema			
Nudo:			
Acciones para resolver el problema			
Desenlace:			
Solución al problema			
Situación armónica			

3

Escribo en el siguiente cuadro los aspectos relacionados con el narrador de este cuento.

NARRADOR		
Dónde se ubica	Qué ve de la historia	Cómo usa los verbos

4 **Imagino** lo que hubiera pasado si:

a. Hubiera llegado el invierno y la joven no hubiera vuelto:

b. Al segundo día no estaba el joven esperando a la joven en la fuente:

c. La joven no le hubiera puesto un nombre.

5 **Formulo** tres preguntas al joven sobre sus sentimientos cuando:

a. La gente se espantaba al ver su rostro reflejado en el suyo.

b. Caminaba y caminaba y no encontraba su rostro.

c. La joven no se espantó al verlo sin rostro.

6

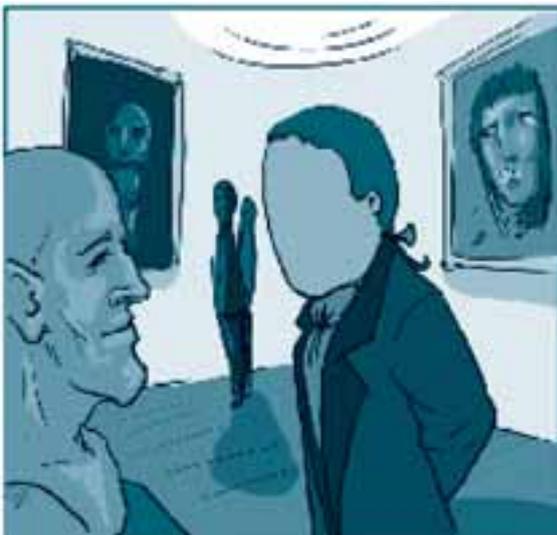
Respondo las siguientes preguntas sobre el texto:

a. ¿Por qué se espantaban las personas que se acercaban a él?

b. ¿Por qué buscaba en los bordados, en las joyas, en los cuadros, un rostro?

c. ¿Qué significa “haciendo su camino como quien atraviesa un río saltando de piedra en piedra”?

d. ¿En qué estación estaban cuando el joven conoció a la chica?



e. ¿Sentía la joven lo mismo que los habitantes de la aldea al mirar el rostro del joven?
¿Por qué?

f. ¿Qué acciones realizó la joven para que todo comenzara a cambiar?

g. ¿Cómo se solucionó el problema?

h. ¿Por qué hay una situación armónica al final?

7 **Escribo** la diferencia entre lo que imaginé que podría ser el contenido del cuento y lo que realmente fue.

8 **Describo** los sentimientos, emociones y sensaciones que el cuento produjo en mí.

9 **Escribo** qué hechos o elementos del cuento fueron los que produjeron en mí esos efectos.

10

Convierto este cuento en viñetas, con mi grupo de trabajo de seis personas. Lo exponemos en los corredores de la escuela.

11

Respondo las siguientes preguntas:

a. ¿Alguna vez otra persona me ha sacado de una situación de tristeza? ¿Cómo?

b. ¿Creo que tener un nombre me hace un individuo único, imposible de ser confundido con otro? ¿Por qué?

c. ¿Qué otro aspecto me puede hacer un individuo único, imposible de ser confundido con otro?

d. ¿Me gustó este cuento? ¿Por qué?

12 **Escribo** tres diferencias y tres semejanzas que encuentre entre el cuento “El sueño del pongo” y “El joven que no tenía nombre”. **Escribo** el aspecto en el que voy a comparar los dos cuentos.

	Aspecto de comparación	El sueño del pongo	El joven que no tenía nombre
Diferencias			
Semejanzas			

Pasos para leer: cambio de personajes Pág. 46

1 **Escribo** el título del cuento que voy a reescribir. **Tomo** la situación del cuento “Arte bella”:

2 **Escribo** el inicio del cuento que voy a reescribir. **Tomo** la situación del cuento “Arte bella”:

3 **Escribo** el nudo del cuento que voy a reescribir. **Tomo** la situación del cuento “Arte bella”:



4 **Escribo** el desenlace del cuento que voy a reescribir. Tomo la situación del cuento “Arte bella”:

Pasos para escribir: un cuento original

Págs. 48 y 49

1 **Escribo** ideas para el título del cuento que voy a escribir:

2 **Escribo** ideas para el inicio de mi cuento:

3 **Escribo** ideas para el nudo de mi cuento:

4 **Escribo** ideas para el desenlace de mi cuento:

5 **Escribo** las ideas ya ordenadas para escribir mi cuento:





Blank lined writing area consisting of ten horizontal blue lines.

Pasos para escribir: revisión

1 **Escribo** mi cuento ya revisado:

Large rounded rectangular writing area with a light blue border and ten horizontal blue lines. A vertical line is present on the left side, creating a margin.

Nuestra madre, la selva

Leonor Bravo Velásquez

Quiteña. Escritora de muchos sueños y muchos compromisos. Ama escribir y leer cuentos a los niños. Dirige talleres de creación literaria y desarrollo humano. Ha publicado quince libros de literatura, y otros tantos de educación inicial y familiar. Dirige Girándula, Asociación Ecuatoriana del Libro Infantil y Juvenil, filial del IBBY en Ecuador.

Kai salió muy temprano, con su padre Huepe y los hermanos mayores, de la cabaña y entró a la selva. Llevaba su cerbatana con varias flechas no envenenadas, porque a él todavía no le permiten ponerles curare. Iban de cacería, a buscar carne para comer. A su lado iban Aihua, de seis años, y Nemunga, de siete. Él, con sus diez años, se sentía casi un adulto. Todos cantaban. Huepe daba la voz y los otros le seguían:

La selva está llena de semillas y frutos.
Seamos como los pájaros que vuelan
Buscando frutos.
Cuando los encuentran cantan fuerte.
Invitan a los demás pájaros a venir.
Cada uno canta su propia lengua,
Cada uno canta su canción propia.
También los waoranis
Nos reunimos para hacer la fiesta y cantar.

La cerbatana de su padre es larga, mide unos cuatro metros, y muy pesada, pero él es fuerte y tiene muy buena puntería. Es tan fuerte que puede matar a un guacamayo que está a treinta árboles de distancia. Cuando sea mayor, Kai también fabricará su propia cerbatana, hará sus propias flechas y aprenderá a elaborar el curare, ese veneno que en contacto con la sangre del animal lo mata asfixiándolo casi enseguida.

Caminaron por muchas horas, pero no podían regresar sin nada. Nunca un guerrero waorani vuelve a la cabaña con las manos vacías. Los hombres traen la carne que come la familia y las mujeres ponen la yuca, que acompaña todo, y con la que se hace la chicha, la bebida del diario y la bebida de las fiestas. Aun-



que cuando ellas quieren también salen a cazar, su madre es buena cazadora, ella le ha enseñado algunos trucos.

A media mañana, cansados de la caminata, se sentaron a la orilla de un río a comer algo.

—¡Al agua! – gritó Huepe—, ¡son los ¡Yatay!

Todos corrieron al agua y se zambulleron al instante. Desde allí vieron cómo millares de hormigas de color rosado, se acercaron a la comida que ellos habían llevado para el día y lo devoraron todo. En media hora no quedaba nada. Cuando terminaron volvieron a la selva dejando abierto un sendero en el cual dieron fin con escarabajos, ratas y otros animales que se pusieron a su alcance.

— Los wao no le tememos a nadie, somos grandes guerreros, solo las hormigas devoradoras, las Yatay, nos hacen salir corriendo – dijo Huepe cuando salieron del agua y se rió —, si hasta el jaguar les tiene miedo.

Todos se rieron con él y recordaron los malos ratos que habían pasado con las hormigas. Kai recordó entonces cuando a él le picó una hormiga conga. Una tarde después de jugar en el río se había sentado en un tronco seco, de pronto sintió el aguijón en la pierna. Enseguida le dolió todo el cuerpo, la pierna parecía que había desaparecido porque ya no la sentía. Sintió ganas de vomitar y ya no podía pensar, todo se volvió borroso. Después su padre le ortigó la pierna, y le dijo que debía tener más cuidado. El dolor pasó un poco, pero solo cuando su madre regresó de la chacra con la yuca a la espalda y le puso un poco de su leche en la pequeña herida, el dolor paso del todo. Por eso él si sabe el daño que pueden hacer las hormigas.

Luego de buscar unos frutos con el que saciar el hambre, prosiguieron su camino en silencio, atentos a los sonidos de la selva. Cada cierto tiempo imitaban el grito de los monos y de los papagayos mientras estudiaban las huellas que habían dejado los animales a su paso. Kai miraba todo con detenimiento, aprendía de su padre y de los hermanos mayores, porque él también quería ser un gran cazador como ellos.

Repentinamente escucharon un alboroto, era un grupo de monos aulladores que jugaban y se perseguían entre las ramas. Todos corrieron hacia ese lugar. Cuando encontraron el árbol en el que estaban hicieron silencio y se movieron con gran sigilo. Mientras los cazadores cargaban sus cerbatanas, los niños se escondieron detrás de un gran árbol para averiguar dónde estaban los monos y poder recogerlos cuando cayeran heridos.

Huepe colocó una flecha en la cerbatana, apuntó y sopló con fuerza. Enseguida se oyó un alarido. Uno de los monos estaba herido y trataba de huir hacia un árbol cercano. Huepe lanzó otra flecha y el mono cayó, los niños que habían seguido sus movimientos, lo recogieron y lo trajeron hasta donde estaban los cazadores: era grande y robusto. Su mamá lo asaría y quedaría delicioso.

Manhue, un joven que recién se había unido a la familia por haberse unido con Obe, hermana menor de su madre, hirió a un mono que se quedó enredado en unas ramas muy altas. Con ayuda de unas lianas trepó muy ágilmente y cortó las ramas que lo sostenían. Los niños lo recibieron con grandes risas. Los demás habían cazado unos enormes papagayos azules. Kai con su pequeña cerbatana también había tenido suerte, cada vez su puntería era mejor. Los dos pájaros que llevaba a su madre le harían ver que él también sería un gran cazador.

Anocheecía cuando regresaron a la cabaña. Todos estaban cansados y llenos de picaduras de mosquitos. Las mujeres los recibieron con alegría y les dieron chicha para que se refrescaran, luego fueron a mirar lo que habían traído.

—Mono y papagayo, ¡qué buena comida!— dijo riendo Yaye, la madre de Kai, al ver todo lo que habían cazado.

Enseguida se pusieron a preparar el fuego. Asarían a los monos y harían una sopa con yuca y plátano con los papagayos. Colocaron al mono más grande en el fuego, le chamuscaron el pelo y lo limpiaron. Le cortaron la cabeza, la cola y las patas.

Kai tomó la cola que ya estaba asada y se la dio al abuelo que ese día no había salido a cazar porque se estaba curando de una herida. Era la parte más sabrosa del mono y a él le encantaba.

—Muy buena comida— se rió Nampahoue, el abuelo—, dos animales ágiles y rápidos, como nosotros.

—Por eso nos gustan—asintió Huepe mientras tomaba en brazos a su hijo menor para que Yaye pudiera cocinar—, y por eso no comemos animales que se arrastran por la tierra o esos que son lentos o pesados.

—Podemos volvernos lentos como ellos— dijo riéndose la tía Neñere.

—¿Y jaguar?—Preguntó Yatebe, su pequeño hijo—. Yo quiero cazar un jaguar.

—El jaguar no se come— dijo Nampahoue—. Aunque es rápido y hábil, su carne es seca y amarga. Es gran guerrero como nosotros y, aunque es el mejor cazador de la selva, mata solo para comer.

—Nosotros nos parecemos en eso al jaguar, pero también somos diferentes a él—dijo la abuela Miñimo—. El jaguar es un animal nocturno, no ama la luz del día, y por eso no mira a los ojos de los animales ni de las personas. No hay

como fiarse de él, ni descuidarse. Nosotros amamos la luz del sol y le tememos a la obscuridad, pero aprendemos a cazar viendo al jaguar. El jaguar siempre anda solo y a nosotros nos gusta andar con los demás, en nuestra cabaña con la familia. Nos gusta reír y cantar juntos.

—El jaguar es bravo, pero cuando el brujo conversa con él y lo domina, se vuelve manso como perrito, y como perrito hace todo lo que él quiere —dijo riéndose Nampahoue.

Todos se sentaron alrededor de la olla y comieron con gusto. Después de comer se tendieron en las hamacas. Cada familia tenía su propio fuego que, con su brillo y calor, ahuyentaba a los animales que merodeaban en la noche alrededor de la cabaña. Las dos entradas habían sido cubiertas con hojas de palma. Se sentían seguros allí.

Entonces Nampahoue contó una historia, no era la primera vez que la contaba, pero a todos les gustaba mucho volver a escucharla.

—Hace muchísimo tiempo no había nada, ni selva ni ríos, ni gente ni animales. Existía Huenhunhi, el espíritu bueno. Entonces él comenzó a hacer todas las cosas que existen. En primer lugar hizo los árboles de la selva, los árboles grandes y los pequeños árboles. Hizo la chonta, el cedro, el ceibo, la yuca y el achioté. Después los árboles se hicieron muchos y se convirtieron en selva. Después Huenhunhi hizo las aguas de los ríos, de las cascadas y de las lagunas. Como ya tenían donde vivir, comenzó a hacer todos los animales que conocemos. Los animales que vuelan: los papagayos y los pavos, que son buenos para comer, y los que son peligrosos como el águila, el buitre y el búho. Después hizo los animales que trepan, como los monos y las ardillas, que tienen la carne muy sabrosa, y otros que no comemos, como los osos hormigueros y los perezosos. Luego, los animales que caminan, como el jabalí, y otros que no son amigos de los waorani, como el jaguar, el puma y el tapir. Y bajo los árboles empezaron a arrastrarse las serpientes venenosas, las boas y las anacondas. Luego se poblaron las aguas de los ríos y de las lagunas con peces grandes y pequeños: el delfín y el bocachico, la piraña y la raya. Después Huenhunhi hizo la gente, varones y mujeres. Comenzó haciendo tres hombres y tres mujeres. Y la gente conoció la selva, el agua y los animales. Después llegó el fuego y calentó las cabañas en las noches, pero el fuego no siempre es bueno, a veces él también puede ser malo y quema todo por donde pasa. Huenhunhi nos dio ojos para ver, oídos para escuchar, boca para hablar, manos para cazar, pescar y recolectar la yuca y las frutas de la selva.



Más tarde todos dormían, el escuchar la historia de cómo habían sido hechas las cosas los ponía siempre felices. Afuera de la cabaña estaban los espíritus de la noche merodeando para devorarlos. Pero ellos sabían que mientras estuvieran dentro de la *onka* junto al fuego y mientras se mantuvieran unidos en el *nanicabo*, estarían seguros.

Al otro día, temprano, escucharon un gran alboroto, los pájaros chillaban, toda la selva parecía alarmada.

Kai salió corriendo y gritó:

—Abuelo, son los pájaros de metal.

Nampahoue salió de la *onka* y miró con preocupación el cielo. Arriba sobrevolaban en el cielo dos helicópteros.

—¿Por qué vienen abuelo?, ¿quién los ha llamado? Asustan a todos, escucha como gritan los animales.

—Nadie los ha llamado —dijo Nampahoue, apesadumbrado—. Vienen para saquear nuestra tierra, a destruir la selva.

La abuela Miñimo se les juntó; poco después todos conversaban sobre los inesperados visitantes.

—Nuestra tierra es hermosa —dijo ella—, por eso desde hace mucho tiempo vienen los cowode, los extranjeros, a molestarnos.

—Nuestra tierra era grande —continuó el abuelo—, nosotros cazábamos en una tierra tan grande como el cielo, pero entonces llegaron otros a quitarnos lo nuestro. Abandonamos los grandes ríos, luego los pequeños, hasta quedarnos solo en las quebradas, en las más ocultas para que no nos encontraran, por eso nuestro oficio es caminar.

—Desde hace mucho que es así, los durani, los de antes, nos han contado que primero fueron los caníbales, los que comían waoranis, luego vinieron los que buscaban el caucho, se llevaban a las mujeres y a los jóvenes para venderlos y ahora están los petroleros.

—el wao tuvo que matar para defenderse de ellos —dijo Huepe.

—El blanco cree que puede venir, entrar sin permiso y decir esto es mío. Hemos usado nuestras lanzas para defender lo nuestro, por eso nos llaman salvajes.

—Les hemos avisado, hemos hecho sonar nuestras lanzas contra los árboles, hemos cantado como los pajiles. Así les hemos dicho que esta tierra es nuestra, que queremos que se vayan. Han venido curas, han venido soldados, han venido gringos. Han venido con escopetas, con bombas, con metralletas. Nosotros solo nos hemos defendido con nuestras lanzas — el abuelo se veía muy enojado.

—¿Qué dirían los de las ciudades si un día llegáramos nosotros diciendo “desde ahora esto es mío”? ¿No se defenderían también? ¿No defenderían a sus mujeres y a sus hijos? —dijo Huepe.

—Ahora nuestra selva ya no es nuestra —dijo Manhue—. Cerca de la casa de mis padres, los petroleros entran a nuestras chacras, espantan nuestra caza, cortan nuestras palmas, asustan a la selva con esas cosas que vuelan.

Kai miró con tristeza cómo hablaban sus mayores ¿hasta cuándo podrían vivir allí? A él le gustaba ese lugar, no quería que nadie lo hiciera irse, ni quería que cortaran los árboles.

Cuando los helicópteros se fueron, todos, como si solo hubiera sido un mal sueño, sonrieron, luego se rieron y empezaron a cantar mientras cocinaban, mientras tejían hamacas, mientras hacían sirgas, mientras se bañaban en el riachuelo.

Huepe se sentó a tejer una hamaca y Kai observaba con detenimiento todos los nudos y movimientos que su padre hacía. Después, su abuelo le pidió que lo acompañara al río.

Te voy a mostrar qué hacer cuando las heridas no sanan pronto –le dijo. Se sentó junto a un pequeño pozo y metió la pierna enferma. Después de un momento muchos peces diminutos de varios colores la rodearon, husmearon la herida y empezaron a morderla. El abuelo se rió y empezó a cantar:

Como el papagayo de bellos colores
Yo he volado sobre muchos lugares.
Los conozco a todos.
Vengo de muy lejos.
Canto para recordarlos a todos.
Repito las canciones de mis ancestros.
Esta canción viene del pasado,
De un largo pasado.
Vine de muy lejos
Y por eso canto.

Luego de un rato el abuelo sacó la pierna, la herida estaba limpia y desinfectada.

— Así es nuestra selva – dijo —, nos da de todo, hasta plantas y animales para curarnos. Para los blancos la selva son solo árboles que se pueden cortar y vender y es tierra para hacer huecos y sacar el petróleo. Para nosotros la selva es como nuestra madre. Por eso el que mata la selva, mata también a los waorani.

Kai y su abuelo regresaron a la casa. Empezaba a anochecer. La selva profunda repetía el canto de Nampahoue. El chillido de los monos, el zumbido de los miles de insectos y el coro de las aves lo acompañaban.



La inmensidad del amor

Edgar Allan García

Esmeraldeño. Autor de veinticinco obras para adultos, niños y jóvenes. Ha ganado los más importantes premios nacionales en todos los géneros literarios y se ha hecho acreedor de varios galardones internacionales.

La primera vez que le escuché contar esta historia a mi abuelo serafín, yo estaba pequeño todavía, como de unos ocho o nueve años. Recuerdo que mi mamá me levantó tempranito y me dijo que me iba a ir con mi abuelo a San Lorenzo. Yo no entendía nada, pero al poco rato ya estábamos embarcados en el balde de una camioneta, camino a Ibarra, a tomar el ferrocarril.

—Solo va a ser cosa de una semana— decía mi abuelo, como disculpándose—, lo que yo quiero es que este nieto mío conozca el mar para que sepa lo que significa grande.

Mi abuela Tomasa y mi mamá fueron a despedirme hasta la estación de Ibarra y se despidieron llorando. Yo también quise llorar pero me aguanté al ver la alegría de mi abuelo. Era la primera vez que salía de mi pueblito y la primera en que la palabra *ferrocarril* dejó de ser una palabra difícil de pronunciar y cobraba vida ante mi miedo y mi asombro.

El ferrocarril, o *ferro*, como todos le llaman, era largo como una culebra y estaba lleno de gente y bulos hasta el techo. Me senté en el suelo de uno de los vagones, al lado de unas gallinas,

con las piernas al aire, abrazado de mi abuelo, que no dejaba de reír y reír, como si le hubieran contado un chiste.

—Ya vas a ver—decía—,ya vas a ver el mar!

Luego se quedó en silencio y el tren empezó a andar, a recorrer los valles, las plantaciones de caña, a pasar lento por esas tierras en que hasta hace poco tiempo la gente como yo era esclava en haciendas enormes. Poco a poco el ferro se metió a la selva, a una selva espesa y bulliciosa que nunca antes había visto.

—Antoñito —dijo mi abuelo Serafín—, te voy a contar una historia: Yo nací en Esmeraldas, cerca de un punto que se llama Zapallito, a orillas del río Cayapas, en plena selva, una selva muy grande y bonita, colmada de pájaros de colores, de guantas que son como puerquitos, de micos bulliciosos, de venados veloces que corren como el viento; pero no todo era bonito, también era una tierra difícil que estaba llena de unas hormigas bravas llamadas *arrieras*, de una gran cantidad de culebras venenosas, de peces que te hundan su espina en la plata del pie cuando caminas sin

zapatos en el lodo, de caimanes que aguardan a la orilla de los ríos. Yo me crié con los sonidos de la selva. Sabía cuándo había peligro y cuándo todo estaba bien. Esa era la forma de sobrevivir en ese medio: escuchando con atención porque cada sonido tiene su mensaje para el que o anda dormido.

Mi abuelito calló por unos instantes y ferro bullicioso emitió un largo pitido, como si se estuviera cansando y tuviera que tomar aire otra vez.

—El sonido que más me encantaba era el de marimba—continuó mi abuelo con su relato—. Una marimba que empezaba a sonar desde lejos cuando había fiesta y que hacía que los pies de la gente se movieran solitos y, el rato menos pensado, uno empezara a bailar y a bailar loco de alegría. Yo aprendí a bailar con la marimba de los negros, que es muy alegre y movida, y después con la marimba de los chachis, que es más lenta y triste. Yo no tenía problema de andar con los chachis; mientras nos respetáramos, todo estaría bien... Todavía guardo en mi cabeza, el sonido de los palitos de chonta, envueltos en leche de caucho, tecleando la marimba, mezclado con el retumbar de la tambora macho y la tambora hembra—suspiró.

Para mi sorpresa, mi abuelo empezó a cantar:

Caderona, caderoona, caderota
vení meneate.

Ay, caderota, caderonaaa, caderota
vení meneate...

Luego se quedó largo rato en silencio, como acordándose de otras

canciones. El ferro seguía metiéndose cada vez más en la selva y una serie de aromas desconocidos nos llegaban con el aire caliente. Mi abuelo Serafín continuó su relato:

—Como mi papá no pasaba en la casa y mi mamá andaba recogiendo conchas prietas en los esteros, yo me subía a las palmeras y tiraba abajo cocos para chinár lo que ahora se llama *encocao*, con la sabrosa carne de un pez de río que allá conocemos como *guaña*. También aprendí a fabricar sombreros muy bonitos con la corteza de un árbol llamado *damajagua* y a hacer *zuzunga*, que son unas calabazas agujereadas que sirven para cernir. Así mismo, me hice experto en navegar por el río en un *potro*, que es así como llamamos a las canoas pequeñas para un solo navegante, y en pescar *minchillas*, que son unos camarones de río muy ricos... Todo eso aprendí solito en el monte—dijo mi abuelo y suspiró de nuevo.

Hacía cada vez más calor a medida que el tren se metía en la selva, en esa selva enorme de la que hablaba mi abuelo y yo casi podía verlo allá, entre los árboles, caminando como él me decía, solitario, trepando a los árboles, jugando entre las ramas, nadando en el río.

—Yo tenía 15 años cumplidos—continuó mi abuelo—, cuando un día me metí al monte a buscar alguna tatabra o venado para cazar, porque ya estaba cansado de comer camarón y pescado todos los días, y la verdad es que yo quería algo diferente, pero me perdí porque me fui entreteniendo con el sube y baja del camino, con el paisaje y con los sonidos, y cuando quise regresar, ya estaba anocheciendo.

Mi abuelo me miró y me dijo con voz profunda:

—La selva, de noche, da miedo; se llena de culebras como la *rabohueso*, la *pueridora* o la terrible *capitana*, que es una muy grande y terriblemente venenosa; les gusta arrastrarse por todos lados buscando sus presas, así que me subí a un árbol que en Esmeraldas conocemos como *Guasangó* y que, según dicen los que saben, espanta a las culebras. Ahí pasé la noche, temblando de miedo y de frío, espantando los zancudos y los jejenes que me querían comer vivo.

El ferro se bamboleó sobre los rieles y alguien dijo:

—Casito nos descarrilamos.

Yo me asusté un poco pero me calmé cuando mi abuelo siguió hablando como si nada.

—A la mañana siguiente, pasó algo extraño: yo estaba tan feliz de haber sobrevivido que, en lugar de regresar, seguí caminando y caminando hasta que llegué a una casa de caña guadúa a orillas del estero El Tigre. Una señora se compadeció de mí y me dio de comer *bala*, que así le decimos al verde machacado, con un tazón de agua *zurumba*, que es agua caliente con panela y hojas de limoncillo. Tan pronto me sentí lleno le agradecí y seguí mi camino, pero no de regreso a mi casa sino que me fui directo al mar.

En ese momento, el tren dio la vuelta a una montaña y, como por arte de magia, apareció ante nosotros un valle azul, enorme.

—¡Ese es el mar! —gritó mi abuelo, abrazándome fuerte.

—¿El mar? —le pregunté—. ¿Pero qué es el mar?

—Ya lo vas a conocer —me dijo—, el mar es como el cielo pero hacia abajo —y se quedó mirándolo en silencio.

Vi que una lágrima gruesa le rodaba por la mejilla. Era la primera vez que veía llorar a mi abuelo Serafín y yo también me emocioné.

—El mar —dije como para mí, en voz baja, temblando de gusto.

Mi abuelo se secó las lágrimas y continuó:

—Yo seguí caminado por los senderos invisibles de la selva y, como dicen allá: *camina y andar, camina y andar*, y mientras más caminaba, más andaba; hasta que, a las cansadas, llegué a San Lorenzo, que es donde vamos a llegar ya mismo. Entonces, no supe cómo ni porqué, me monté en uno de estos ferrocarriles. Viajé gratis a cambio de ayudar a cargar unos racimos de verde a un señor y, el rato menos pensado, ya estaba en Ibarra, entre montañas enormes, gente desconocida, calles llenas de carros y muerto de frío. ¿Qué hago aquí?, me pregunté, este frío no me gusta, además tengo hambre y no tengo ni medio... Ya estaba a punto de regresarme en el siguiente ferro a San Lorenzo, tenía ganas de estar otra vez en mi selva, en mi calor, cuando escuché que cerca de ahí, en un valle llamado del *Chota*, había un pueblo de negros como yo y que ese era un lugar

donde hacía bastante calor, así que ese mismo rato me fui para allá.

Mi abuelo sonrió de nuevo y suspiró.

—Cuando entré al Juncal en el balde de una camioneta vieja, todo el pueblo estaba de fiesta —dijo—, pero en lugar de marimba sonaba la bomba: tum, tum, tum, tum. Luego supe que el Juncal había nacido cuando se fue llenando de negros rebeldes que huían o eran expulsados de las haciendas. Pero bueno, esa es otra historia, lo que quiero decirte es que ahí, en medio de la fiesta bulliciosa fue que vi por primera vez a tu abuela.

—¿A mi abuela Tomasa? —pregunté alegre.

—¿Cuál otra iba a ser? —rió—. Tomasa tenía mi misma edad —recordó mi abuelo cerrando los ojos—, pero parecía una mujer hecha y derecha. Bailaba la bomba que daba gusto, moviendo las caderas con gracia, mientras sostenía una botella en la cabeza. Recuerdo que don que don Arcesio Carabalí, que luego sería mi suegro, tocaba en la banda una calabaza llamada *puro*, mientras otro señor tocaba una hoja de naranja que sonaba como clarinete. Me resultaron muy extraños esos instrumentos que ahora conozco muy bien y que en mi tierra nunca había visto ni escuchado pero eso duró solo un segundo porque de nuevo viré la cara para ver a la Tomasa, tan hermosa, tan jovencita, tan alegre. Las otras mujeres bailaban también con una botella en la cabeza, pero yo solo podía ver a tu abuela. Y

entonces supe —volvió a suspirar mi abuelo— porqué me había ido de la casa y para qué había caminado tanto: yo tenía que conocer, ese mismo día, a Tomasa, el amor de mi vida.

No acababa de decir eso mi abuelo, cuando San Lorenzo apareció con sus casas de madera frente a nosotros. El ferro se detuvo y bajamos de inmediato. Recuerdo que hacía un calor terrible y, aunque los dos teníamos el cuerpo molido, yo no sé quien estaba más alegre de haber llegado, si mi abuelo o yo. Él me tomó de la mano y caminamos hasta el muelle. Ahí nos quedamos viendo el mar un largo rato, en silencio.

Así como supo mi abuelo serafín porque había caminado sin zapatos desde Zapallito hasta llegar al Juncal, cuando vio a mi abuela Tomasa, esa tarde supe por qué mi abuelo me había levantado en la mañana y me había embarcado en ese viejo ferro, mientras me contaba, por primera vez, la historia de su vida: lo había hecho para que yo conociera su primer amor, un amor anterior al que sintió por mi abuela Tomasa, su amor por el mar. Me había llevado, ese día de diciembre, para que también yo me enamorara de sus inquietas aguas, de sus cogollos de espuma y de su oleaje poderoso.

Recuerdo que ahí nos quedamos, en silencio ambos, oyendo cómo las olas golpeaban una y otra vez las musgosas pilastras del muelle, mirando aquella inmensidad azul que, años después, supe que se parecía a la inmensidad del amor.

El mal

Jorge Dávila Vázquez

Estos son apuntes hallados entre los papeles de Hilán de Brui, a quien las gentes atribuyeron en Daut la virtud de entender el lenguaje de los animales:

“ He hablado con la serpiente, ella dice que los hombres no somos capaces de enfrentar nuestras responsabilidades y buscamos a los dioses y otros seres para echarles la culpa de nuestros errores. ” Fíjate en mí, se queja, dormía tranquilamente en el Edén, cuando apareció ella. No cesaba de charlar, sola, con las plantas, con las aves, y, por supuesto, conmigo. Que si me parecía que era justo el prohibirles probar del fruto aquel, que si sería verdad que daba el saber, que el anciano Señor ni se iba a dar cuanta si lo tomaba, y más cosas de ese estilo. Mira, yo solo quería digerir en paz un ave del paraíso que había devorado un poco antes, así que le dije que comiera del fruto y que sería sabia e inmortal. Ningún hartazgo ni sueño han costado tanto en la historia del mundo. He pagado el precio en maldiciones, en falsedades, en histerias. ¡Pobre de mí! ¿Qué hago? Nada solo vivo. Pero ya ves, para todos soy y seré siempre la imagen misma del mal ”.

Las serpientes no lloran. Pero juraría que esta se puso inmensamente triste ”.

El pequeño escribiente florentino

Biblioteca temática juvenil, Alianza, Madrid, 2004. pág. 64 a 71.
(Tomado de “Corazón” de Edmundo de Amicis)

Estaba en cuarto elemental. Era un gracioso florentino de doce años, con el pelo negro y la cara blanca, hijo mayor de un empleado ferroviario que cargando con una gran familia y con poco sueldo, pasaba dificultades.

Su padre lo quería mucho, y era bueno e indulgente con él; indulgente en todo, con excepción de lo relacionado con la escuela. En esto exigía mucho y se mostraba muy severo porque quería

que el muchacho se graduara pronto para poder conseguir un trabajo, y así ayudar a la familia, y para valer algo rápido tenía que trabajar mucho en poco tiempo. Y a pesar de que el muchacho era aplicado, el padre lo exhortaba siempre a estudiar.

El padre era ya entrado en años, y el excesivo trabajo lo había envejecido antes de tiempo. No obstante, para proveer a las necesidades de la



familia, además del mucho trabajo que le imponía su oficio, hacía aquí y allá trabajos extra de copista, y pasaba buena parte de la noche en el escritorio.

Recientemente había recibido de una casa editorial que publicaba periódicos y libros por pedido, el encargo de escribir en las fajas el nombre y la dirección de los suscriptores, y ganaba tres monedas por cada quinientas de aquellas tiras de papel escritas en letras irregulares. Pero este trabajo lo cansaba y él se quejaba a menudo con la familia a la hora de la comida.

—Mis ojos no me funcionan —decía—. Este trabajo de noche me agota.

El hijo le dijo un día:

—Papá, déjame trabajar en tu lugar, sabes que escribo como tú, tal cual.

Pero el padre le respondió:

—No hijo, tú tienes que estudiar; tu escuela es cosa más importante que mis tiras. Me remordería la conciencia

robarte una hora; te agradezco, pero no quiero, y no me hables más de eso.

El hijo sabía que con su padre era inútil insistir en esas cosas, y no insistió.

Pero he aquí lo que hizo. Él sabía que exactamente a la medianoche su padre dejaba de escribir, y salía de su estudio para ir a su habitación. Alguna vez lo había oído: al sonar los doce golpes del péndulo, había oído inmediatamente el sonido de la silla que se movía, y el paso lento de su padre.

Una noche esperó que estuviera durmiendo y se vistió quedamente, fue a tientas al estudio, volvió a prender la lámpara de petróleo, se sentó en el escritorio donde estaba un paquete de tiras blancas y la lista de direcciones, y comenzó a escribir copiando la escritura de su padre.

Escribía de buena gana, contento, un poco asustado, y las tiras se amontonaban, y de tanto en tanto posaba la pluma para frotarse las manos; después recomenzaba con

más vigor, aguzando el oído y sonreía. Escribió ciento sesenta: ¡una moneda! Entonces se detuvo, posó la pluma en el sitio de donde la había tomado, apagó la lámpara y volvió a la cama en puntas de pie.

Ese día, a mediodía, el padre se sentó a la mesa de buen humor. No había notado nada. Hacía ese trabajo mecánicamente, midiéndolo por horas y no pensando en otra cosa, y no contaba las tiras escritas hasta el otro día.

Se sentó a la mesa de buen humor y dando una palmada en la espalda del hijo, dijo:

—Eh, Giulio, tu padre todavía es un buen trabajador, ¡créeme! Anoche, en dos horas hice un tercio más de trabajo que de costumbre. La mano todavía es ágil y los ojos todavía hacen su trabajo.

Y Giulio, contento, callado, decía para sí:

“Pobre papá, además de la ganancia, le doy también esa satisfacción, la de creerse rejuvenecido. Bueno, valor”.

Animado por los buenos resultados, la noche siguiente, dadas las doce, se puso en pie y de nuevo al trabajo. Y así hizo varias noches. Y su padre no se percataba de nada. Solo una vez, a la hora de la comida, exclamó lo siguiente:

—Es extraño cuánto petróleo se gasta en esta casa desde hace un tiempo para acá.

Giulio se estremeció, pero la discusión terminó ahí. Y el trabajo nocturno continuó.

Sin embargo, al interrumpir el sueño así cada noche, Giulio no descansaba lo suficiente y por la mañana se levantaba

cansado, y en la noche al hacer las tareas de la escuela, tenía dificultad para mantener los ojos abiertos.

Una noche, por primera vez en toda su vida, se quedó dormido sobre el cuaderno.

—¡Ánimo, ánimo! —le gritó su padre aplaudiendo— ¡A trabajar!

Él se sacudió y se volvió a poner a trabajar. Pero la noche siguiente, y los días subsiguientes, sucedió lo mismo y peor: dormitaba sobre los libros, se levantaba más tarde que de costumbre, estudiaba la lección con pereza, parecía desgano para el estudio.

Su padre empezó a observarlo, después a preocuparse y finalmente a hacerle reprimendas. ¡No debió hacérselas nunca!

—Giulio —le dijo una mañana, tú estás faltando a tu palabra, ya no eres el de antes. Eso no me gusta. Mira, todas las esperanzas de la familia recaen sobre ti. ¡Entiende que no estoy contento!

Ante esta reprimenda, la primera realmente que recibía, el muchacho se turbó. “Sí”, dijo para sí. “Es cierto, así no se puede seguir, hay que acabar con el engaño”.

Pero la noche de ese mismo día, a la hora de la comida, su padre dijo con mucha alegría:

—¿Saben que en este mes gané treintaydos monedas más que el mes pasado haciendo tiras?

Y diciendo esto sacó de debajo de la mesa una caja de dulces que había comprado para festejar con sus hijos la ganancia extraordinaria, y que todos acogieron aplaudiendo.

Y entonces Giulio cobró ánimo y dijo en su corazón: “No, pobre papá, yo no voy a dejar de engañarte; voy a esforzarme más por estudiar durante el día, pero seguiré trabajando de noche para ti y para todos nosotros”.

Y el padre agregó:

—¡Treinta y dos monedas más! Estoy contento..., pero es él —e indicó a Giulio, el que me da disgustos.

Y Giulio recibió la reprimenda en silencio, aguantando dos lágrimas que querían salir; pero sintiendo al mismo tiempo una gran ternura.

Y siguió trabajando con fuerza. Pero la fatiga, acumulándose a más fatiga, le era siempre más difícil de soportar. Llevaba ya dos meses. El padre seguía reprendiendo al hijo y mirándolo cada vez con más enojo. Un día fue a pedirle noticias la maestra, y el maestro le dijo:

—Sí, cumple porque tiene inteligencia. Pero ya no tiene la voluntad de antes. Dormita, bosteza, está distraído. Hace composiciones cortas, escritas de afán, de mala gana. ¡Ah! Podría hacer mucho, pero mucho más.

Esa noche el padre llevó al muchacho aparte y le dijo palabras más severas de lo que se esperaba.

—Giulio, tú ves que yo trabajo, que yo consumo mi vida por la familia. Tú no me apoyas. ¡Tú no tienes corazón para mí, para tus hermanos y para tu madre!

—¡No, no digas eso, papá! —gritó el hijo estallando en llanto, y se dispuso para confesar todo, pero su padre lo interrumpió diciendo:

—Tú conoces las condiciones de la familia, sabes que necesitamos de buena voluntad y de sacrificios de parte de todos. Yo mismo, ves, debería doblar mi trabajo. Yo contaba este mes con una gratificación de cien monedas de los ferrocarriles, ¡y hoy supe que no tendré nada!

Ante esa noticia, Giulio se guardó de inmediato la confesión que le estaba por salir del alma y se repitió perentoriamente: “No, papá, yo no diré nada; guardaré el secreto para poder trabajar por ti. Te compenso de otra manera por el dolor que te ocasionó. En la escuela estudiaré lo suficiente para pasar, lo que importa es ayudarte a ganar el pan y aligerarte la fatiga que te mata”.

Y siguió adelante, y fueron otros dos meses de trabajo nocturno y de fatiga diurna, de esfuerzos desesperados del hijo y de amargos reproches del padre. Pero lo peor era que poco a poco este se iba enfriando con el muchacho, no le hablaba sino en raras ocasiones, como si fuera un hijo desmedrado del que no se pudiera esperar nada más; y casi escapaba cuando se encontraba con su mirada.

Y Giulio se daba cuenta y sufría por ello, y cuando su padre le daba la espalda, le mandaba un beso furtivo, tirando la cara hacia adelante, con un sentimiento de ternura lastimera y triste; y debido al dolor y la fatiga, adelgazaba y se tornaba pálido, y estaba cada vez más obligado a descuidar sus estudios. Entendía muy bien que un día debería dejar de hacerlo, y todas las noches se decía: “Esta noche no me voy a levantar”.

Pero al sonar las doce, en el momento en que debería reafirmar con más fuerza su propósito, sentía un remordimiento, le parecía que quedándose en cama faltaba a su deber, que le robaba una moneda a su padre y a su familia.

Y se levantaba, pensando que una noche su padre se despertaría y lo sorprendería, o que notaría el engaño por casualidad al contar las tiras dos veces, y entonces todo terminaría naturalmente, sin voluntad de su parte, por un acto que él no se sentía en capacidad de hacer. Y así continuaba.

Pero una noche a la hora de la comida, su padre pronunció una palabra que fue decisiva para él. Su madre lo miró y al parecerle más consumido y pálido que de costumbre, le dijo:

—Giulio, tú estás enfermo.

Y después ansiosamente, dirigiéndose a su padre:

—Giulio está enfermo. ¡Mira cómo está de pálido! Mi querido Giulio, ¿qué te pasa?

El padre lo miró de soslayo y dijo:

—La mala conciencia es la que da la mala salud. No era así cuando era un alumno estudioso y un buen hijo.

—¡Pero está enfermo! —exclamó la madre.

—¡Ya no me importa! —respondió el padre.

Esa frase fue una cuchillada en el corazón del pobre muchacho. ¡Ah, ya no le importaba! ¡Su padre, que antes temblaba con solo oírlo toser! Entonces ya no lo amaba, ya no había duda, había muerto en el corazón de su padre...

“¡Ah, no, padre mío!”, dijo para sí el muchacho, con el corazón oprimido por la angustia. “Ya en verdad todo terminó, yo no puedo vivir sin tu cariño; lo quiero de nuevo, te contaré todo, no te voy a engañar más, estudiaré como antes pase lo que pase, con tal de que me vuelvas a amar, ¡pobre padre mío! ¡Oh! ¡Esta vez estoy completamente seguro de mi resolución!”

Y a pesar de ello, esa noche también se despertó, por la fuerza de la costumbre más que por otra cosa, y cuando estuvo despierto, quiso ir por última vez a saludar, a ver nuevamente, durante unos minutos, en la quietud de la noche, esa habitación donde tanto había trabajado en secreto, con el corazón lleno de satisfacción y ternura.

Y cuando se halló de nuevo frente al escritorio, con la lámpara encendida, al ver esas tiras blancas en las que no escribiría nunca más esos nombres de ciudades y personas que sabía ya de memoria, sintió una gran tristeza, y con ímpetu tomó la pluma para empezar el trabajo acostumbrado, pero al extender la mano tropezó con un libro y el libro cayó. La sangre se le congeló. ¡Si su padre se hubiera despertado! Ciertamente no lo sorprendería cometiendo una mala acción, él mismo estaba decidido a contarle todo: Sin embargo... el oír esos pasos acercándose en la oscuridad, el ser sorprendido a esa hora, en ese silencio, con su madre que se despertaría o asustaría, y el pensar que por primera vez su padre tal vez sentiría vergüenza delante de él al descubrirlo todo... todo esto casi lo aterrorizaba.

Aguzó el oído conteniendo la respiración... no oyó ningún ruido. Escuchó cautelosamente por la cerradura de la puerta que tenía a sus espaldas: nada. Toda la casa dormía. Su padre no lo había oído. Se tranquilizó y recommenzó a escribir, y las tiras se amontonaban sobre la mesa. Escuchó el paso cadencioso de los guardias civiles en la calle desierta; después, el ruido de una carroza que se detuvo de pronto; después de un rato, el estrépito de una fila de carros que pasaban lentamente; después un silencio profundo, roto de cuando en cuando por el ladrido de un perro. Y escribía y escribía. Y mientras tanto su padre estaba detrás de él: se había despertado al oír caer el libro, y se había quedado esperando el momento oportuno: el estrépito de los carros había cubierto el crujir de sus pasos y el ligero chirrido de la puerta; y estaba ahí, con su cabeza blanca sobre la negra cabeza de Giulio, y había visto la pluma posarse sobre las tiras, y había adivinado todo de repente, recordado todo, entendido todo; y un arrepentimiento desesperado, una ternura inmensa le había invadido el alma, y lo tenía clavado, sofocado, ahí, detrás del niño.

De repente Giulio dio un grito agudo, dos brazos convulsos le abrazaron la cabeza.

—¡Oh, papá, papá, perdóname, perdóname! —dijo reconociendo el llanto de su padre.

—¡Perdóname tú! —respondió el padre sollozando y cubriéndole la frente de besos—. ¡Ya entiendo todo, sé todo,

soy yo, soy yo el que te pide perdón, santa criatura mía! ¡Ven, ven conmigo!

Y lo empujó, o más bien lo llevó al lecho de su madre despierta y se lo extendió a los brazos y le dijo:

—¡Ves a este ángel de hijo que hace tres meses no duerme y trabaja para mí, y yo le he entristecido el corazón, mientras él nos ganaba el pan!

La madre lo abrazó y lo tuvo contra su pecho sin poder pronunciar palabra, después dijo:

—A dormir de inmediato, niño mío. ¡Ve a dormir, a descansar! ¡Llévalo a la cama!

El padre lo tomó entre sus brazos, lo llevó a su habitación, lo puso en su cama, jadeando y acariciándolo, y le acomodó los cojines y las cobijas.

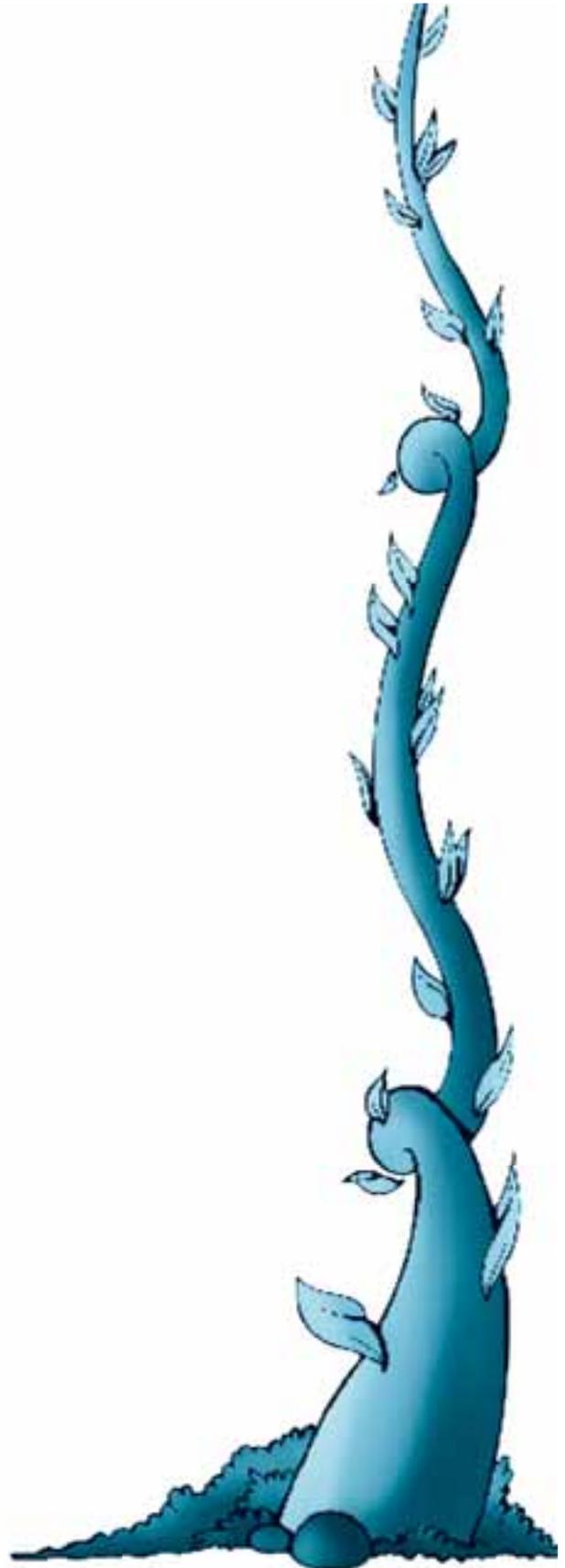
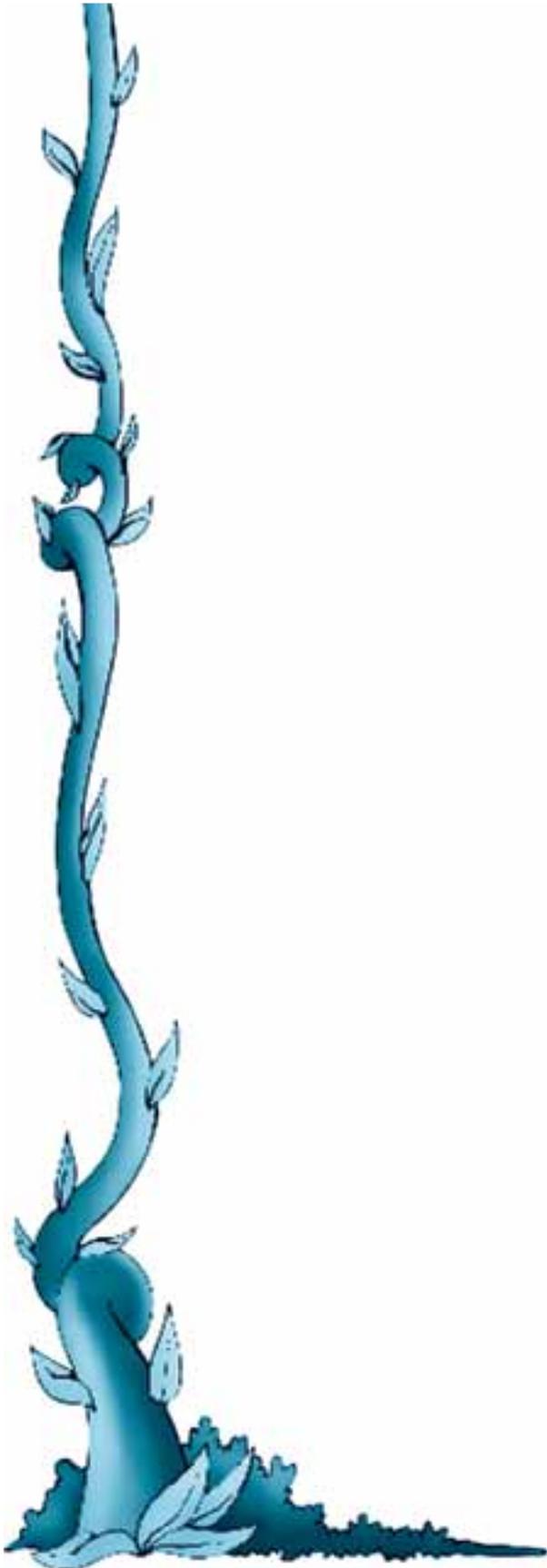
—Gracias, papá —repetía el niño— gracias, vete a dormir, yo estoy contento, ve a dormir, papá.

Pero su padre quería verlo dormido, se sentó junto a la cama, le tomó la mano y le dijo:

—¡Duerme, duerme, hijo mío!

Y Giulio, extenuado, finalmente se durmió, y durmió muchas horas, gozando por primera vez después de varios meses, de un sueño tranquilo, regocijado por sueños alegres, y cuando abrió los ojos, y el sol ya brillaba desde hacía un tiempo, primero sintió, y después vio junto a su pecho, apoyada al borde de la cama, la cabeza blanca de su padre, que había pasado la noche así, y dormía todavía con la frente apoyada en su corazón.

- 1 **Expresa** con un dibujo los sentimientos que me produjo la lectura “El pequeño escritor florentino”



La idea que da vueltas

Gabriel García Márquez

Les voy a contar por ejemplo la idea que me está dando vueltas en la cabeza hace ya varios años y sospecho que la tengo ya bastante redonda.

Imagínese un pueblo pequeño donde hay una señora vieja que tiene dos hijos, uno de 17 y una hija menor de 14. Está sirviéndoles el desayuno a sus hijos y se le advierte una expresión muy preocupada. Los hijos le preguntan qué le pasa y ella responde: “No sé, pero he amanecido con el pensamiento de que algo muy grave va a suceder en este pueblo”. Ellos se ríen de ella, dicen que son pensamientos de vieja, cosas que pasan. El hijo se va a jugar billar y en el momento en que va a tirar una carambola sencillísima, el adversario, le dice: “Te apuesto mil pesos a que no la haces”. Todos se ríen, él se ríe. Tira la carambola y no la hace. Pagó los mil pesos y le preguntan: “qué pasó si era una carambola sencilla?”. “Es cierto, pero me ha quedado la preocupación de una cosa que dijo mi mamá esta mañana, sobre algo grave que va a suceder en este pueblo”. Todos se ríen de él. Y el que ha ganado los mil pesos regresa a su casa, donde está su mamá. Feliz con sus mil pesos dice: “Le gané estos mil pesos a Dámaso en la forma más sencilla, porque es un tonto”. ¿Por qué es un tonto? Dice “Hombre, porque no pudo hacer una carambola sencillísima estorbado por la preocupación de que su madre amaneció hoy con la idea de que algo muy grave va a suceder en este pueblo”. Le dice la mamá: “no te burles de los pensamientos de los viejos, porque a veces salen”. Una pariente lo oye y va a comprar carne. Ella dice al carnicero: “Véndame una libra de carne”, y en el momento en que la está cortando, agrega: “mejor véndame dos porque andan dicien-

do que algo grave va a pasar y lo mejor es estar preparados”. El carnicero despacha su carne y cuando llega otra señora a comprar una libra de carne, le dice: “lleve dos porque hasta aquí llega la gente diciendo que algo muy grave va a pasar y se están preparando, y andan comprando cosas “. Entonces la vieja responde: “Tengo varios hijos, mire, mejor deme cuatro libras”. Se lleva cuatro libras y para no hacer largo el cuento, diré que el carnicero en media hora agota la carne, mata otra vaca, se vende toda y se va esparciendo el rumor.

Llega el momento en que todo el mundo en el pueblo está esperando que pase algo. Se paralizan las actividades, y de pronto, a las dos de la tarde, hace calor como siempre. Alguien dice: “se han dado cuenta del calor que está haciendo?” “Pero en este pueblo siempre ha hecho calor”. Tanto calor que es un pueblo donde todos los músicos tenían instrumentos remendados con brea y tocaban a la sombra porque si tocaban al sol se le caían los pedazos”. Sin embargo —dice uno— “nunca ha esta hora ha hecho tanto calor”. “Pero si a las dos de la tarde es cuando hay más calor”. “Sí, pero no tanto como ahora”. Al pueblo desierto, a la plaza desierta, baja de pronto un pajarito y se corre la voz: “Hay un pajarito”. “Pero Señores, siempre ha habido pajaritos que bajan”. “Sí pero nunca a esta hora”. Llega el momento de tal tensión para los habitantes del pueblo que todos están desesperados por irse y no tienen el valor de hacerlo. “Yo si soy muy macho —grita uno— yo me voy”. Agarra sus muebles, sus hijos, sus animales, los mete en la carreta y atraviesa la calle central donde está el pobre pueblo viéndole. Hasta el momento en que dicen: “Si este se atreve a irse, pues nosotros también nos vamos”,

y empiezan a dismantelar literalmente el pueblo. Se llevan las cosas, los animales, todo. Y uno de los últimos que abandona el pueblo dice: “Que no venga la desgracia a caer sobre todo lo que queda de nuestra casa” y entonces incendia la casa, y otros

incendian otras casas. Huyen en un tremendo verdadero pánico, como en éxodo de guerra, y en medio de ellos va la señora que tuvo el presagio clamando. “Yo lo dije, que algo grave iba a pasar en este pueblo y me dijeron que estaba loca”.



El vigía de las estrellas

Para María Piedad Pulla, dueña de un Katzar.

Jorge Dávila Vázquez



El es un Katzar, de la raza sagrada de los meditadores, los filósofos y los sabios.

Algunos dicen que es el último de su especie, un matemático.

-¡Quién sabe!

-¿Se ha fijado usted en la piel?

-Está llena de tatuajes. Varios deben tener muchos siglos.

-Pero no son, como se podría pensar, un ornamento de primitivos. No.

Cada uno de ellos contiene en sí una gran cantidad de conocimientos en torno al universo; es, si se nos permite la expresión, una especie de archivo.

Se sabe poco sobre los Katzar. Vivieron hace tanto tiempo, que sería necesario descifrar los tatuajes de éste, para conocer algo entorno a su vida y costumbres. Pero eso es imposible. No quedan pues, sino lo reverencial, un cierto vago temor, un respeto ancestral y muchas dudas.

Por eso, cuando este único Katzar cuenta en las noches las estrellas y coteja su número y su clase, su distancia, su luz, sus movimientos y variaciones, con la información que guarda en alguno de sus tatuajes, nadie osa siquiera acercarse a él. Sólo, algún viento lejanísimo juguetea con su cola, que se engarza como una boa kilométrica, pero inofensiva, en un cuerno de la luna, y serpentea inocente por el dédalo de sus misteriosos, indescifrables archivos.

¿Por qué los perros se huelen las colas?

César Vega Herrera

Cuando el Tata Lindo hizo el mundo, quiso que los perros se quedaran con él en el Paraíso. Realmente el perro era el mejor amigo de Dios. Reinaba la tranquilidad en todita la Creación y nada hacía pensar que pudiera haber un contratiempo.

Pero un día, en una fiesta milenaria a la que concurrieron todos los animales atentos y campantes, el Tata Lindo dispuso una mesa aparte para agasajar a sus engreídos. ¡Ni Adán ni Eva gozaban de tanta preferencia! Y hasta la Serpiente del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal estaba boquiabierta.

En lo mejor de los dulces y manjares y cuando la conversación iba de lo más elocuente y animada entre el Señor y la perritud, vino San Pedro recordando que era el momento de los brindis.

-¡Brindo -dijo Dios- por nuestra eterna amistad!

-Brindo -dijo un perro dálmata- porque confío en que Adán y Eva no le harán caso a la Serpiente.

-¡Así será, así será! -aplaudía la perritud.

Y así era. Flora, fauna, la especie humana y el Tata Lindo nunca habían vivido en tan sabia confraternidad.

-¡Brindo por nuestro generoso Creador! -alzó su copa un perro chusco.

-¡Brindo por el jabalí y el jazmín! -se emocionó un bulldog.

-¡Brindo por todos los brindis! -tintineó un chihuahua con su vocecita de cristal.

Y los comentarios cada vez más ágiles y amenos satisfacían al Señor. Cuando en eso alguno de los canes, ¡terr!, impensadamente se tiró un pedito.

-¿Quién ha sido? -dijo San Pedro.

Silencio.

-¿Quién fue? -apuró nuestro Señor.

El cuesco había sonado interrumpiendo la encielada reunión. Y la perritud miraba al sesgo haciéndose la desentendida.

-¡Quién fue! -persistió el Tata Lindo.

San Pedro se retiró porque sabía que cuando Dios repetía una orden era algo de tener muy en cuenta.

-¡Quién fue!

A lo más algunos gruñidos y ladridos sumamente discretos llegaron a los oídos del Señor.

-¿No habrá sido San Pedro? -se atrevió un collie ayudado por un doberman.

Pero Dios, que todo lo sabe y todo lo siente, bien enterado estaba de quién era el autor del cuesco. Y al ver que ninguno asumía la responsabilidad con desprendimiento o con franqueza, dijo de una vez para siempre:

-De hoy en adelante los perros y todos los animales (menos Adán, Eva y la Serpiente Boquiabierta) irán a vivir a la Tierra, y si quieren volver al Paraíso, lo harán, pero con el sudor de su frente. Y así nacerán, crecerán, trabajarán y morirán.

En ese mismo instante la perritud y los demás animales se repartieron por todos los climas y lugares del mundo.

Por eso es que cuando dos perritos se encuentran, ahí mismo se huelen las colas para saber quién fue el desdichado que se tiró el pedito.

Autoevaluación:

- **Pienso:**
 1. ¿Disfruté de la lectura, escucha, narración y creación de cuentos? ¿Por qué?
 2. ¿Cómo me sentí creando mi propio cuento y narrándolo después? ¿Creo que realicé un trabajo de calidad?
 3. ¿Qué dificultades tuve a lo largo del bloque? ¿Cómo las puedo superar?

Coevaluación:

- **Me reúno con un compañero o compañera y discutimos:**
 1. ¿Qué aprendimos en este bloque?
 2. ¿Qué dificultades tuvimos en el desarrollo de este bloque? ¿Qué haremos para superarlas?
 3. ¿Sobre qué contenidos (conceptos, habilidades o destrezas y actitudes) del bloque nos gustaría profundizar más?
- **Compartimos nuestra evaluación con los compañeros y el docente.**

1 **Observo** el texto y escribo la función comunicativa que tiene cada parte:

La primera crisis del cacao se produjo por las enfermedades o plagas que atacaron a los sembríos y, además, la depresión económica que ocasionó la Segunda Guerra Mundial. La segunda, en 1948, se debió a la llegada de la United Fruit Company.

El sabor frutal del cacao ecuatoriano ha fascinado a los consumidores europeos. También nuestros paladares se merecen esos deliciosos sabores; ahora fabricamos chocolates ecuatorianos para ecuatorianos.

En nuestra hermosa tierra ecuatoriana florecen mil sabores de cacao: floral, frutal... ¡El nuestro es el mejor cacao del mundo!

2 **Respondo:** ¿Cuáles de estas funciones no deberían faltar en un relato histórico?

3 En el siguiente texto, **identifico** las funciones del lenguaje. **Subrayo** con un color diferente cada función según las convenciones:

Función expresiva 

Función informativa 

Función poética 

¿Una educación de calidad?

Un lunes, durante el minuto cívico, la directora de mi escuela dijo que todos los niños y niñas tenemos derecho a recibir una educación de calidad. Yo no entendí nada de lo que dijo, pues utilizó palabras que yo nunca había oído. Pero, ya en el aula, nuestro profesor nos explicó lo que ella había querido trasmitirnos.

Al día siguiente escuché en el noticiero al señor Ministro de Educación, en una entrevista sobre el tema. Y esta vez sí entendí lo que dijo, bueno, casi todo lo que dijo. Mencionó algunas leyes, que no pude comprender, pero lo que me quedó claro es que los niños y niñas ecuatorianos nos beneficiaremos de una educación de calidad.

Hoy tengo algunas ideas claras y procuro discutir las con los adultos en alguna conversación. Comprendo que los niños somos el futuro de nuestro país y que un país que trabaja por su futuro puede tener la certeza de alcanzar un mejor porvenir. También creo que la educación es el único camino hacia la transformarmación y el mejoramiento de la calidad de las nuevas generaciones.

Los niños y niñas somos la gran riqueza de nuestro país. Somos como una pequeña planta, que si la cuidamos, le echamos agua, la podamos, dará frutos maravillosos, frutos que alimentarán el capital humano del Ecuador, única riqueza que perdura.

- 4 **Escribo** cuál o cuáles son las funciones del lenguaje que cumple el texto que leí en el libro. **Explico** por qué afirmo eso.

- 1 Después de leer el texto que está en el libro, **elijo** un párrafo en el que se puedan reconocer testimonios orales. **Escribo** aquí las primeras cinco palabras de dicho párrafo:

- 2 **Elijo** otro párrafo en el que se detallen datos históricos (fechas, lugares, personas). **Escribo** aquí las primeras cinco palabras de dicho párrafo:

- 3 **Escribo** aquí los hechos históricos con los que inicia el relato:

RELATO HISTÓRICO	
Inicio	Momento histórico en el que comienza el relato

- 4 **Elaboro** una línea de tiempo con los hechos, lugares y personajes que se describen en el nudo del relato:

- 5 **Escribo** aquí las situaciones que aparecen en el desenlace y las comparo con las del inicio, con el fin de determinar si evidencian una situación mejor o peor que aquella:

RELATO HISTÓRICO	
Desenlace	Situaciones del desenlace

6 **Leo**, en el texto, el recuadro que explica qué es un relato histórico y **escribo** el concepto con mis propias palabras.

7 **Escribo**, con mis propias palabras, la intención que se manifiesta en cada parte del relato histórico:

El título	_____
Inicio	_____
Nudo	_____
Desenlace	_____

8 **Leo** el siguiente texto:

¿Por qué el cacao de Ecuador es tan especial? ¹

Apenas el 5% del cacao producido a nivel mundial es fino y de aroma. Ecuador representa el 63% del Cacao Fino de Aroma producido en todo el mundo. Los chocolateros en el mundo buscan estos singulares sabores y aromas frutales, florales y tostados para reconocer un buen Premium chocolate negro.

Ecuador posee aproximadamente trescientas mil hectáreas de cacao que se hallan en manos de un sinnúmero de pequeñas fincas familiares y campesinas que con mucho esfuerzo y pocos recursos, apuestan por mejorar sus niveles de vida, preservando y cultivando nuestro cacao.

Cuenta la leyenda que a principios del siglo pasado, un chocolatero suizo se encontraba viajando por el río Guayas. Mientras experimentaba la emoción del trópico a orillas del río y miraba bajar en canoa las cargas de cacao para la exportación, se sintió hipnotizado por el penetrante y encantador aroma del lugar, preguntó de dónde venía ese cacao. Y en coro, los nativos le respondieron: “de río arriba”. A partir de ese momento los extranjeros denominaron esta variedad de cacao Río Arriba y desde entonces el cacao arriba de la República de Ecuador es sinónimo de alta calidad y fino aroma.

REPÚBLICA DEL CACAO nació hace cuatro años como un proyecto que busca rescatar uno de los más valiosos tesoros agrícolas del Ecuador: Cacao Arriba. El desarrollo del mejor chocolate negro, fino, de aroma 100% Arriba, genuino de origen, es el camino elegido para

¹ <http://www.republicadelcacao.com>

perpetuar esta deliciosa experiencia alimenticia. Para nosotros este proceso ha contemplado internarnos en el campo cacaotero del país. Hemos recorrido muchísimos kilómetros visitando provincias, cantones, haciendas y fincas en procura de descubrir más y más variedades de granos con aromas y sabores propios de cada zona.

Para lograr un chocolate de fino aroma, el esfuerzo se concentró en desarrollos diferenciados según las zonas de origen; es así que a través de equipos de investigación y evaluación sensorial (los que catan el cacao), se perfilaron las variedades escogidas para esta primera etapa. Sin duda, cada una de las variedades de nuestro chocolate REPÚBLICA DEL CACAO^o identifican plenamente los aromas y sabores propios de cada lugar.



Los Ríos

La sensación del sabor de esta variedad de chocolate con carácter la encontramos al inicio con un suave desleído y final largo. Presenta dulces aromas florales y nos recuerda un paseo a través de campos de azahares.

Manabí

El sabor de este chocolate se desarrolla lentamente, con un leve aroma a chocolate en el inicio, seguido por aromas frutales, rodeados de suaves notas ácidas y dulces mientras se derrite en la boca, dando lugar a un largo final similar al de un vino tardío.

El Oro

Esta variedad está dirigida a aquellos chocolatiers que gustan del placer de notas frutales y florales proveniente de un chocolate con delicado sabor tostado, que luego de derretirse en la boca deja un leve sabor dulce.

- 9 Con la información histórica que me proporciona el texto, **escribo** un párrafo que se podría añadir al texto de inicio titulado “¿Cómo llegamos a cultivar cacao?”

1 **Escribo**, con mis propias palabras, qué es encontrar el significado de palabras utilizando un sinónimo.

2 **Encuentro**, mediante el uso del sinónimo, el significado de las palabras: sembríos y perpetuar. Sigo los pasos expuestos en el texto.

a. **Leo** el texto y **subrayo** la palabra sembríos.

Después llegó una compañía norteamericana a sembrar y comprar banano. Algunos cambiaron sus cultivos, pero nosotros seguimos produciendo cacao, pues no teníamos dinero para cambiar nuestros sembríos.

b. Si el sinónimo de sembríos es cultivos o sembrados, **busco** en mi mente el significado de cultivo y **escribo** el significado:

Ese mismo es el significado de sembrío.

c. **Reconstruyo** la idea usando el significado que inferí a partir del sinónimo de sembrío y **compruebo** si la idea tiene sentido:

a. **Leo** el texto y **subrayo** la palabra perpetuar

REPÚBLICA DEL CACAO nació hace cuatro años como un proyecto que busca rescatar uno de los más valiosos tesoros agrícolas del Ecuador: Cacao Arriba. El desarrollo del mejor chocolate negro, fino, de aroma 100% Arriba, genuino de origen, es el camino elegido para perpetuar esta deliciosa experiencia alimenticia.

b. Si el sinónimo de perpetuar es eternizar, **busco** en mi mente el significado de eternizar y **escribo** el significado:

Ese mismo es el significado de perpetuar.

c. **Reconstruyo** la idea usando el significado que inferí a partir del sinónimo de perpetuar y **compruebo** si la idea tiene sentido:

3 **Realizo** este mismo proceso con la palabra: sinnúmero, cuyo sinónimo es múltiple, numerosas(os).

4 **Escribo**, con mis propias palabras, lo que significa seleccionar, por contexto, un significado del diccionario.

5 **Encuentro** en el diccionario el significado apropiado para las siguientes palabras: **variedades** y **singulares** utilizando el contexto.

a. **Leo** el texto y **encuentro** la palabra variedades:

Luego, mi familia y yo, tuvimos que mezclar nuestras plantas de cacao con algunas semillas que habían resistido a las enfermedades y así se originaron las variedades de cacao.

b. **Busco** la palabra variedad en el diccionario y **leo** los significados de esa palabra: **Variedad**²

1. Cualidad de vario.	6. Acción y efecto de variar.
2. Diferencia dentro de la unidad.	7. Botánica y Zoología. Cada uno de los grupos en que se dividen algunas especies de plantas y animales y que se distinguen entre sí por ciertos caracteres que se perpetúan por la herencia.
3. Conjunto de cosas diversas.	
4. Inconstancia, inestabilidad o mutabilidad de las cosas.	8. Plural. Espectáculo teatral ligero en que se alternan números de diverso carácter.
5. Mudanza o alteración en la sustancia de las cosas o en su uso.	

c. **Busco** dentro del contexto, si la palabra **variedades** se refiere a: Una cualidad del cacao, a una diferencia dentro de la misma unidad, a un conjunto de cosas diversas (cacao y otros productos), a la posibilidad de mutar del cacao, a la alteración del cacao, a la acción de variar el cacao, a cada uno de los grupos de plantas de cacao que aparecieron después de la combinación de semillas, o a un espectáculo.

d. **Elijo** el significado que me parece más apropiado, según el contexto. Lo **escribo** y **explico** por qué lo elegí..

² Tomado del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. 2001, Madrid.

e. **Reconstruyo** la idea usando el significado que seleccioné y **compruebo** si la idea tiene sentido:

a. **Leo** el texto y **encuentro** la palabra singulares:

Apenas el 5% del cacao producido a nivel mundial es fino y de aroma. Ecuador representa el 63% del Cacao Fino de Aroma producido en todo el mundo. Los chocolateros en el mundo buscan estos singulares sabores y aromas frutales, florales y tostados para reconocer un buen Premium chocolate negro.

b. **Busco** la palabra singular en el diccionario y **leo** sus significados: **singular**³

1. Solo (único en su especie).
2. Extraordinario, raro o excelente.
3. Gramática. Número singular.

c. **Busco** dentro del contexto, si la palabra singular se refiere a: que estos sabores están solos, es decir son únicos en su especie, si no existen otros sabores, que estos sabores son extraordinarios, raros o excelentes o al número singular (en gramática).

d. **Elijo** el significado que me parece más apropiado, según el contexto. Lo **escribo** y **explico** por qué lo elegí.

e. **Reconstruyo** la idea usando el significado que seleccioné y **compruebo** si tiene sentido:

6 **Realizo** este mismo proceso con la palabra: **penetrante**, cuyos significados son⁴: **1)** que penetra (hacerse sentir con intensidad); **2)** que entra mucho en algo; **3)** dicho de la voz o sonido: agudo, alto, subido o elevado; **4)** dicho del humor o ironía: mordaz o incisivo.

7 **Leo** las siguientes palabras. **Subrayo** las que no conozco. Al lado de la lista de estas palabras desconocidas, de las estrategias que he aprendido, **señalo** la que puedo utilizar para conocer el significado de cada palabra.

peones	hacienda	montubio	serrano	tatarabuelo	adinerados
destruyeron	abandonaron	exquisitez	tender	percibir	
frutal	imprimir	velada	mezclar	resistir	
originar	variedades	exquisito	identidad	sembríos	

³ Tomado del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. 2001, Madrid.

⁴ Idem.

Palabra no conocida	Estrategia más adecuada

8 **Utilizo** la estrategia que señalé para extraer el significado de las palabras que no conozco y **escribo** aquí el significado de cada una de ellas:



1 **Respondo** las preguntas sobre el texto *“Cómo llegamos a cultivar cacao”*:

¿Cuáles fueron las causas que originaron la primera y segunda crisis del cultivo del cacao?

¿Qué sabor tenía el cacao que venía en las lanchas del río “arriba”? ¿Qué importancia tuvo esa característica del cacao a nivel mundial?

¿Por qué y cómo se originaron las variedades de cacao en Ecuador?

- 2 **Leo** el texto y **formulo** dos preguntas con cada una de las palabras interrogativas: qué, cuándo y quién o quiénes, (a) quién o (a) quiénes, dónde.

“Contaba mi abuelo que su abuelo fue uno de los peones contratados en las haciendas de los “Grandes cacaos”. Estos señores eran dueños de haciendas sembradas de cacao. Contrataban a montubios y serranos para cultivar a cambio de un pequeño pago. Como mi tatarabuelo no tenía tierras, tuvo que emplearse allí para sostener a su familia. Los dueños eran guayaquileños adinerados que solo iban a la hacienda a mirar de vez en cuando a recoger el dinero de la venta del cacao. Ellos viajaban a Europa y solo se preocupaban de vivir con lujos que mi tatarabuelo jamás hubiera soñado. Eran señores muy pero muy ricos”.

Qué:

Cuándo:

Quién / quiénes:

A quién / a quiénes:

Dónde

Pasos para escribir

Relato histórico

Pág. 61

- 1 En un papelote **escribimos** las conclusiones a las que llegamos en mi grupo, sobre:

Cuál es el problema al que nos enfrentamos. Cómo podemos solucionarlo. Dónde o con quiénes podemos adquirir información. Cómo podemos buscarla. Solución que encontramos.

- 2 Con base en la respuesta anterior, **elaboro** una lista de los momentos históricos en la fundación y desarrollo de nuestra escuela sobre los que debemos averiguar. **Formulo** una pregunta por cada momento de la lista:

Momentos históricos sobre los que debemos averiguar	Pregunta para cada momento histórico

- 3 **Cito** las fuentes en donde encontré los datos. **Elaboro** citas bibliográficas.



Pasos para escribir: escritura de párrafos

Pág. 64

- 1 **Escribimos**, con nuestros compañeros y compañeras, el párrafo de inicio de nuestro relato. Para ello, retomamos las ideas que tenemos en la lluvia que elaboramos entre todos. Desarrollamos el párrafo, oración por oración.

- 2 **Tomamos** la lista de ideas que quedaron para el nudo o cuerpo del relato y **definimos** la estrategia con la que podemos desarrollar cada idea: descripción, ejemplificación o secuencia cronológica.

Ideas para el nudo	Estrategia apropiada para desarrollar cada idea

- 3 **Tomamos** la lista anterior y **desarrollamos**, una por una, las ideas hasta convertirlas en párrafos utilizando la estrategia que ya definimos. Si no caben todos los párrafos aquí le podemos dictar a la profesora, profesor o a un compañero o compañera, quien escribirá los párrafos en un papelote.

Para la casa

- **Tomo** la lista de ideas para el desenlace y **escribo** el párrafo o párrafos correspondientes.

- 4 **Comparto** con mi grupo el párrafo que elaboré en mi casa. Entre todos, **tomamos** las mejores ideas y **decidimos** cómo conformar el párrafo o párrafos del desenlace. Lo **escribimos** en el papelote.

1 **Escribo** lo que expresan las terminaciones:

• cito



• cico



• cillo



2 **Escribo** la regla que pensé con mi pareja de trabajo para la ortografía de estas palabras. **Tengo** en cuenta todas las condiciones que estudié para estos sufijos.



3 **Escribo** lo que expresan las terminaciones:

• uza



• zuelo



• zuela



4 **Escribo** la regla que pensé con mi pareja de trabajo para la ortografía de estas palabras. **Tengo** en cuenta todas las condiciones que estudié para estos sufijos.

- 5 **Busco** en el diccionario los significados de las siguientes palabras. Al frente **escribo** por lo menos dos significados para cada palabra homógrafa:

Palabra	Significado 1	Significado 2
Pago		
Especular		
Rotular		
Polo		
Radial		

Uso de la puntuación:

- 1 **Escribo** dos oraciones en las que utilizo el punto y coma para separar oraciones yuxtapuestas:

a. _____

b. _____

- 2 **Respondo:** ¿Qué pasaría si usáramos coma para separar los elementos de la enumeración de la oración: *“Los grandes cacahos tenían haciendas, fincas, sembrados; grandes casas en la ciudad; muchos lujos con los que jamás hubiéramos soñado e increíbles viajes por todo el mundo”*.

3 **Escribo** para qué se está usando el punto y coma en cada una de las dos oraciones siguientes:

a. Empezábamos a darnos por vencidos; creíamos que no podríamos continuar en nuestras tierras, que seríamos echados de allí, que moriríamos de hambre; estábamos dispuestos a todo.

b. La escolita carecía de todo al comienzo. No había pupitres, sillas, estantes, pizarrones; el piso estaba en tierra; las paredes estaban húmedas y no tenían cal para blanquearlas.

4 **Escribo** dos oraciones en las que utilizo el punto y coma para separar elementos de una enumeración, dentro de los cuales ya existe alguna coma.

a. _____

b. _____

5 **Escribo** dos oraciones en las que utilizo el punto y coma según los dos casos que estudié en este bloque.

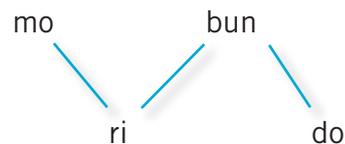
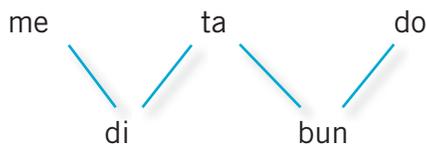
a. _____

b. _____

Texto: Uso de la “b” en palabras que terminan en “bundo”, “bunda”, “bilidad”; uso de la “v” en el prefijo “vice”

Pág. 70

1 **Sigo** las líneas para formar las palabras. **Escribo** la palabra que correspondan a las definiciones de la parte inferior.



• Que medita, cavila o reflexiona en silencio. _____

• Que está muriendo o muy cercano a morir. _____

2 Lee estas palabras absurdas e **imagina** su significado de acuerdo a las terminaciones “bunda” y “bundo”.

- Rojobundo: _____
- Verdebunda: _____

Uso de la b en “bilidad”

Pág. 70

1 **Transformo** los siguientes adjetivos terminados en “ble” en sustantivos agregándoles la terminación “bilidad” y **escribo** una oración-

- Amigable _____
- Contable _____
- Flexible _____
- Honorable _____

Uso de v en los prefijos vice

Pág. 70

1 **Encuentro** en la sopa de letras las palabras que puedo añadir el prefijo vice y **escribo** una oración con cada una de ellas.

- pitrectorwya _____
- rtsecretariol _____
- eministrorsi _____
- zpresidentep _____

Texto: Uso de la “g” en palabras que terminan en “agio”, “agia”, “egio”, “egia”, “igio”, “igia”; uso de la “j” en palabras terminadas en “aje”, “jero”, “jera”, “jería”.

Pág. 71

1 **Completo** las palabras con las terminaciones “agia”, “egio”, “egia”, “igio”, “igia”, “agio”.

- naufr _____
- arp _____
- estrat _____
- cont _____
- sufr _____
- col _____
- r _____
- privil _____

2 **Investigo** y escribo cuatro palabras con las siguientes terminaciones “agia”, “egio”, “egia”, “igio” y “igia”.

- “agia” _____
- “egio” _____
- “egia” _____
- “igio” _____
- “igia” _____

“aje”, “jero”, “jera”, “jería”

Pág. 71

1 **Completo** las siguientes palabras con la terminación “aje”.

- ram _____
- cor _____
- equip _____
- tr _____
- pas _____
- carru _____
- vir _____
- foll _____
- vend _____
- metr _____
- par _____
- gar _____
- vi _____
- salv _____
- lengu _____

2 **Investigo** dos palabras que termina en “jero” y escribo una oración.

3 **Formo** palabras con las terminaciones “jera” y “jería”

- | | “jera” | “jería” | | “jera” | “jería” |
|-----------|--------|---------|----------|--------|---------|
| • mensaje | _____ | _____ | • oveja | _____ | _____ |
| • consejo | _____ | _____ | • conejo | _____ | _____ |

Revisión

Pág. 72

1 **Copio** en hojas el texto que escribimos colectivamente.

2 **Reviso** cada oración que compone los párrafos que escribimos. Para ello, **tomo** la siguiente lista de acciones a realizar para revisar las oraciones una por una. Una vez que termine de revisar cada aspecto, escribo un visto (✓) en el casillero derecho. Si las oraciones no están escritas correctamente, las corrijo en mis hojas.

Aspectos que debo revisar	✓
Identifico el sujeto de la oración, subrayo el núcleo.	
Reviso si los modificadores están expresados con palabras adecuadas.	
Reviso si los modificadores concuerdan con el núcleo en género y en número.	
Reviso que en una oración o en oraciones seguidas no haya palabras repetidas.	
Si hay palabras repetidas busco un sinónimo y cambio una de las dos palabras.	
Reviso si los sujetos, cuyo núcleo lo componen sustantivos individuales en singular, concuerdan con el verbo en singular.	
Reviso si los sujetos, cuyo núcleo lo componen sustantivos individuales en plural, concuerdan con el verbo en plural.	
Reviso si los sujetos, cuyo núcleo lo componen sustantivos colectivos, concuerdan con el verbo en singular.	
Reviso si las oraciones que usan verbos personales tienen sujeto.	
Reviso si en las oraciones hay palabras de la familia de hidr, hiper o hemo y si están escritas con H.	
Reviso si los diminutivos terminados en cito, cillo, cico están escritos con “c”.	
Reviso si los despectivos terminados en uzo, zuelo, zuela están escritos con “z”.	
Reviso si las oraciones yuxtapuestas de cierta extensión están separadas por punto y coma.	
Reviso si los elementos de la enumeración, en los que ya hay comas, están separados por punto y coma.	
Reviso si usé los dos puntos para introducir citas de otro autor o para introducir enumeraciones.	

- 3 A partir de la lista de cotejo que elaboramos en el curso, en grupo **revisamos** el texto final que escribimos. Si encontramos errores, los **corregimos**.
- 4 Después de hacer la primera corrección, **comparamos** nuevamente el texto con la lista de cotejo y **verificamos** que no haya errores para entregarlo a la o el docente.

Pasos para hablar y escuchar: exposición oral

Pág. 73

- 1 Basándonos en la lista de cotejo que elaboramos, **evaluamos**, entre todos, la narración oral de nuestro relato histórico sobre la escuela y el resultado de nuestra comunicación frente a la escuela.

- 1 **Enlisto** las preguntas del texto que oralmente no pudimos responder. En el desarrollo de la unidad las iremos resolviendo.

- 2 **Dibujo** líneas que marquen la entonación que debe tener la poesía “*Negrito preguntón*”

¡Qué raro, mamita! Esa etrella grande
se mandó a corré,
y pa'llá se fue,
¡corre que te corre, a toíto meté!
-¡Cállate, Robetto, déjame cosé!
-Mamita, ¿pocqué? De serio te digo
que la etrella grande se mandó a corré.
¿Pocqué se habrá ío, mamita, pocqué?
-Ben acá, Robetto, te lo contaré.
(A ver si me deja el negro cosé.)
Esa etrella grande se mandó a corré

Poque hay una rumba y ecuchó el bongó,
Y como no quiere que le den la mala,
Pues ná, pa la rumba allá se laggó.
(Deja ver si el negro me deja cosé.)
-Mamita, mamita, ahí viene la etrella
a toíto meté.
¡Qué rumba tan mala!...
Mamita, ¿pocqué?
-¡Que te calle, Robetto!
(No hay forma que el resalao negro
me deje cosé)

3

Marco con estrellas el punto donde, en cada verso, la voz es más fuerte:

Qué raro, mamita! Esa etrella grande

se mandó a corré,



y pa'llá se fue,



¡corre que te corre, a toíto meté!

-¡Cállate, Robetto, déjame cosé!



-Mamita, ¿pocqué? De serio te digo



que la etrella grande se mandó a corré.

¿Pocqué se habrá ío, mamita, pocqué?

-Ben acá, Robetto, te lo contaré.

(A ver si me deja el negro cosé.)

Esa etrella grande se mandó a corré

Pocque hay una rumba y ecuchó el bongó,

Y como no quiere que le den la mala,

Pues ná, pa la rumba allá se laggó.

(Deja ver si el negro me deja cosé.)

-Mamita, mamita, ahí viene la etrella

a toíto meté.

¡Qué rumba tan mala!...

Mamita, ¿pocqué?

-¡Que te calle, Robetto!

(No hay forma que el resalao negro

me deje cosé)



4

En la poesía anterior, **subrayo** con verde los finales de los versos que riman.

5

Analizo el vocabulario que utiliza la poesía del indio y **escribo** las palabras que son propias de esa cultura.

- 6 De las anteriores palabras, **escribo** solamente las que yo también **utilizo** y el significado que tienen:

- 7 **Analizo** el vocabulario que utiliza la poesía “*Negrito preguntón*” y **escribo** las palabras que tienen una pronunciación diferente a como yo las pronuncio. Al frente **escribo** la palabra tal como debería escribirse.

Pasos para hablar y escuchar: poesía

Págs. 78 a 81

- 1 En el poema del indio, **subrayo** con rojo las partes del poema que cumplen con la función poética y con azul, las que cumplen la función expresiva.

Hoy ando y sufriendo de una pena enorme
y quisiera jirme no sé ni pa ónde
Es que mi guagüita se ha venío e golpe,
preguntando:
-Tata, ¿por qué somos tan pobres?
Yo quise decirle cualquierita cosa,
pero como nunca mi callau la boca,
me he quedao mirando su carita i bronce
sus ojos de colla, mi tarcita i noche
y he mirao mi poncho y mis dobles usutas
y estas manos más curtidas y oscuras

y he sentío e golpe ganas de gritarle:
¡Guagüita, si somos más ricos que naide!
Tenemos los cerros, los valles inmensos,
tenemos toíta la tierra y el cielo
de cristal los ríos, rosadas las albas
las tardes de oro, las noches de plata.
El sol que nos mira todas las mañanas,
q'en tiempos del Inca fue dios de la raza.
El indio y el cóndor, sabelo mi guagua,
¡son dueños del mundo cuando abren las alas!

- 1 **Dibujo** en miniatura la silueta de dos poemas. **Cuido** que realmente se pueda identificar como poema con solo verla.

--	--

- 2 **Escribo** los resultados de la investigación que hice sobre autores de poesías populares.

- 3 **Escribo** el número de versos que tiene la décima que leí en el libro. **Digo** cuántas sílabas tiene cada verso. **Escribo** cuáles son los versos que riman.

Número de versos _____

Número de sílabas que tiene cada verso: _____

Versos que riman: _____

4

Busco, con ayuda del o la docente otra décima y la copio. **Reviso** que cumpla con las características que ya aprendí:



5

Busco, con la ayuda del o la docente, una copla diferente a las que están en el texto y que exprese sentimientos. **Verifico** que cumpla con las características que ya aprendí. La **copio**:

6

Identifico los versos que riman en esta copla y **subrayo** con color naranja las sílabas que riman al final de los versos.

7

Busco, con la ayuda del o la docente, una canción que sirva para el funeral de un bebé. **Verifico** que cumpla con las características que ya aprendí. La **copio**:

8

Explico por qué creo que cumple el objetivo:

9

Busco, con la ayuda del o la docente, una canción que sirva para el funeral de un adulto.
Verifico que cumpla con las características que ya aprendí. La **copio**:

10

Explico por qué creo que cumple el objetivo:



11

Busco, con la ayuda del o la docente, una canción que sirva para expresar amor a la mujer.
Verifico que cumpla con las características que ya aprendí. La **copio**:

12

Explico por qué creo que cumple el objetivo:

1 **Lleno** el cuadro siguiente:

Tipo de poesía	Características
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

1 **Explico** las cualidades y características del compañero o compañera que me correspondió:

2 **Comparo** alguna de sus características con otra realidad que me ayude a expresarla más poéticamente. **Escribo** esa comparación.

3 **Escribo** las cuatro frases que pensé para expresar lo que veo en esa persona.

4 **Escribo** el primer verso de ocho sílabas:

5 **Escribo** el segundo verso de ocho sílabas:

6 **Escribo** el tercer verso de ocho sílabas:

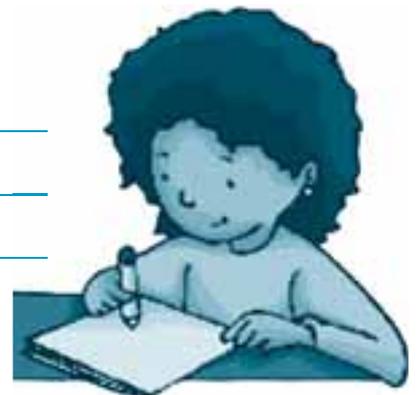
7 **Escribo** el cuarto verso de ocho sílabas:

8 **Escribo** cada verso con la rima que busqué:

9 **Reviso** la copla que está en el texto, con la lista de cotejo, y **escribo** cuáles son los aciertos y errores.

Aciertos	Errores

10 **Escribo** esta misma copla ya corregida:



11 **Reviso** mi copla con la lista de cotejo y la **escribo** ya corregida:

Pasos para escribir: creación de un poema

1 **Escribo** la razón que tengo para hacerle una poesía a la persona que amo:

2 **Escribo** las cualidades de esa persona:

3 **Escribo** los sentimientos que tengo hacia esa persona:

4 **Escribo** las oraciones que pensé para expresarle lo que quisiera decirle a esa persona:

5 **Reescribo** esas oraciones ordenadas:

6 Por cada frase u oración, **escribo** un verso que tenga ritmo:

7 **Corrijo** los finales de esos versos para que terminen con sonidos semejantes:

8 **Escribo** la poesía completa:

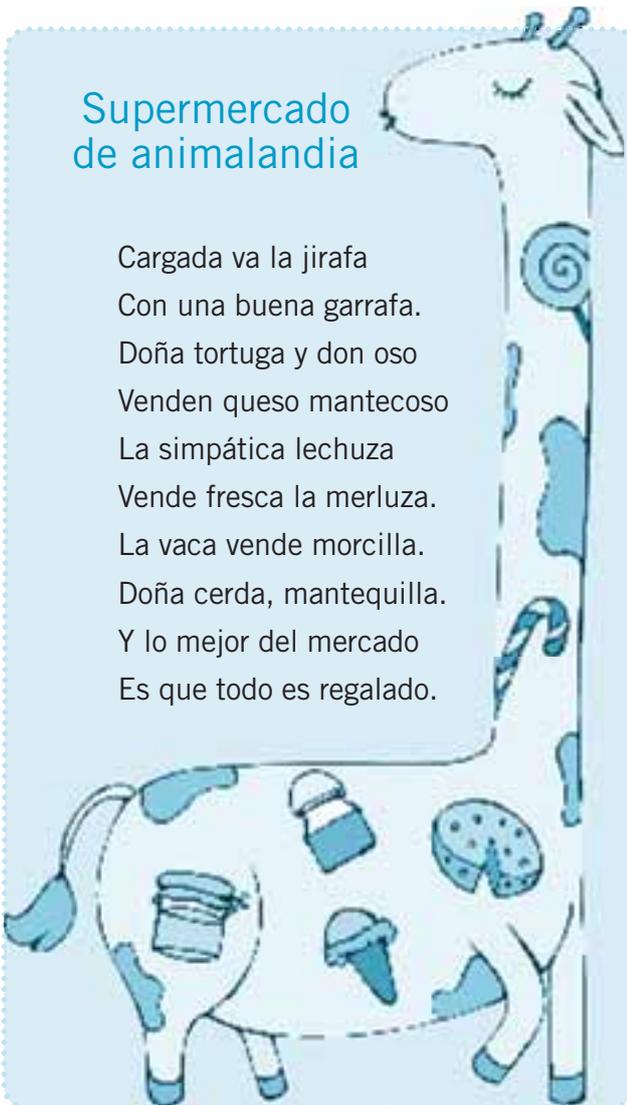
9

Señalo los errores que debo corregir en mi poesía, después de reunirme con mi pareja.
Hago las correcciones:

Pasos para leer: lectura

Supermercado de animalandia

Cargada va la jirafa
 Con una buena garrafa.
 Doña tortuga y don oso
 Venden queso mantecoso
 La simpática lechuga
 Vende fresca la merluza.
 La vaca vende morcilla.
 Doña cerda, mantequilla.
 Y lo mejor del mercado
 Es que todo es regalado.



Mi planeta

Anoche tuve un mal sueño,
 que te lo voy a contar...
 soñé que sobre la tierra caía
 un virus cruel y mortal.
 Las flores ya no existían,
 no había agua para tomar,
 las nubes se endurecían,
 sin una gotita derramar...
 Tomé mi arcoiris de colores
 y entonces me puse a pintar,
 ríos sin basura...
 árboles sin talar,
 un planeta con aire puro
 y un sol radiante de felicidad.

Tania Salomé Valdivieso Guerrero

El sapo verde



Ese sapo verde
se esconde y se pierde;
así no lo besa
ninguna princesa.

Disfruta de todo:
se mete en el lodo
saltándose, solo,
todo el protocolo.

Porque con un beso
él se hará príncese
o príncipe guapo;
¡y quiere ser sapo!

Y le importa un pito
si no está bonito
cazar un insecto;
¡que nadie es perfecto!

No quiere reinado,
ni trono dorado,
ni enorme castillo,
ni manto amarillo.

¿Su regio dosel?
No se acuerda de él.
¿Su sábana roja?
Prefiere una hoja.

Tampoco lacayos
ni tres mil vasallos.
Quiere ver la luna
desde la laguna.

¿Su yelmo y su escudo?
Le gusta ir desnudo.
¿La princesa Eliana?
Él ama a una rana.

Una madrugada
lo encantó alguna hada;
y así se ha quedado:
sapo y encantado.

A una rana verde
que salta y se pierde
y mira la luna
desde la laguna.



Mondadientes (Papandujas y Zarandajas, Hiperión)

Es Mondadientes palillo
espigado y amarillo.

Viene de maderas nobles,
es hijo y nieto de robles.
Su abuelo fue paladín
famoso por su espadín.

Atraviesa un pepinillo
sin despeinarse el flequillo
y una aceituna olivera
sin pestañear siquiera.

Aunque no es lelo ni bobo,
entra en la boca del lobo,
blande su espada y, valiente,
desafía a cualquier diente.

Es Mondadientes palillo
espigado y amarillo.

(Victoria Lucía Aristizabal)
Bogotá Colombia
Enero 26 de 2006

Mágico hortelano

Cuando vine a este mundo
fuiste tu mi jardinero
que sembraste en mis manos
los rosales, perfumaste
los caminos de mis males
y me orientaste por el de
los bienes con perfumes
con rosas y jazmines
con todo lo que más quiero
nutriéndome de tu amor
primero.

Son ustedes mensajeros
del destino que está en
mi sincero camino, traductores
son de designios celestiales
que solo quieren para el niño
la fuente donde manantiales
de amor llenen mi corazón
de valores que enciendan
mis motivaciones, yo procuraré
escoger con amor de mágico hortelano
no lo que tenga a mano sino
lo que me convenga lo que
en la despensa de la vida se abra
para mí y me convida a ser
un niño del amor sin condición.

No me quites mis sueños
no te hagas de mí, dueño
deja que mi voz se eleve
con el viento que fuerte
la tenga el firmamento
no angusties mi viaje
no llenes ni satures mi
equipaje, no aprietes mi
ropaje, deja que mi ritmo
marque la soltura para
poder asombrarme con
el divino universo del
paisaje, y que tenga
la holgura que me permita
con mi libertad decidir
qué necesito, para lograr
mi integridad.



(Victoria Lucía Aristizabal)
Bogotá Colombia - Enero 26 de 2006

Sin título

Quiero ser en tu vida algo más que un instante,
algo más que una sombra
y algo más que un afán,

quiero ser en ti mismo una huella imborrable
y un recuerdo constante
y una sola verdad.

Palpitar en tus rezos con temor de abandono.
Ser en todo y por todo
complemento de ti.

Una sed infinita de caricias y besos,
pero no una costumbre
de estar cerca de mí.

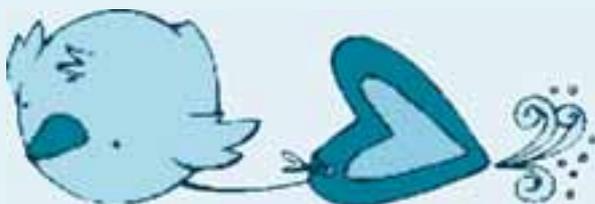
Quiero ser en tu vida una pena de ausencia,
un dolor de distancia
y una eterna amistad.

Algo más que una imagen que venciendo caminos,
llega, pasa y se va.

Ser el llanto en tus ojos y en tus labios la risa,
ser el fin y el principio,
la tiniebla y la luz,
La tierra y el cielo
y la vida y la muerte.

Ser lo mismo que en mi vida has venido a ser tú.

Anónimo



Baile

Federico García Lorca

La Carmen está bailando
por las calles de Sevilla.
Tiene blancos los cabellos
y brillantes las pupilas.

¡Niñas,
corred las cortinas!
En su cabeza se enrosca
una serpiente amarilla,
y va soñando en el baile
con galanes de otros días.

¡Niñas,
corred las cortinas!
Las calles están desiertas
y en los fondos se adivinan,
corazones andaluces
buscando viejas espinas.

¡Niñas,
corred las cortinas!

Sapo cancionero

Jorge Chagra

Sapo de la noche sapo cancionero
que vives soñando junto a la laguna
tenor de los charcos grotesco trovero
que estás embrujado de amor por la luna
Yo sé de tu vida sin gloria ninguna
sé de la tragedia de tu alma inquieta
sé de tu locura de amor por la luna
que es locura eterna de todo poeta

Sapo cancionero canta tu canción
que la vida es triste
si no la vivimos con una ilusión.

Tú te sabes feo, feo y contrahecho
por eso de día tu fealdad ocultas
y de noche cantas tu melodía
y suenan tus cantos como letanía.

Repican tus voces en franca porfía
tus coplas son vanas
como son tan bellas
no sabes acaso que la luna es fría
porque dio su sangre para las estrellas.

La abeja

Gustavo Alfredo Jácome

Por la mañanita
la abeja visita
vergel por vergel.
Va de rosa en rosa
y luego se posa:
¿Eres tú el clavel?



Regresa en la tarde,
cuando el sol ya no arde,
hasta su panal.
Su brújula fina
hacia él la encamina
sin una señal.

La abejita zumba
y bailando rumba
ventila su miel,
un gran alimento,
en todo momento,
y rico pastel.

La abejita zumba
y zumba.





Verdad de verdad

Edgar Allan García

Si Pinocho me dijo
la verdad,
Peter Pan era mayor
de edad,

no fue el loco Mambrú
a la guerra
ni el tal Alí Babá entró
en la cueva,

era un Perro con Botas,
no Gato,
y era feo el gran Buitre,
no el Pato,

el zapatito de cristal
se rompió
y con la bruja el Príncipe
se casó,

el Lobo Feliz era amigo
de la Abuela
y la tal Caperucita
una locuela,

la Bella fue la Bestia
del cuento
y la que tanto dormía
un esperpento,

Aladino no frotaba
lámparas, las encendía,
y el famoso Genio era
un burro con zapatillas;

¿Blanca como la Nieve?
linda mulata
¿y el Príncipe Azul?
toda una lata

soplaron los Tres Chanchitos
para derribar mi versión
y este problema...
digo, este poema
a su fin llegó.



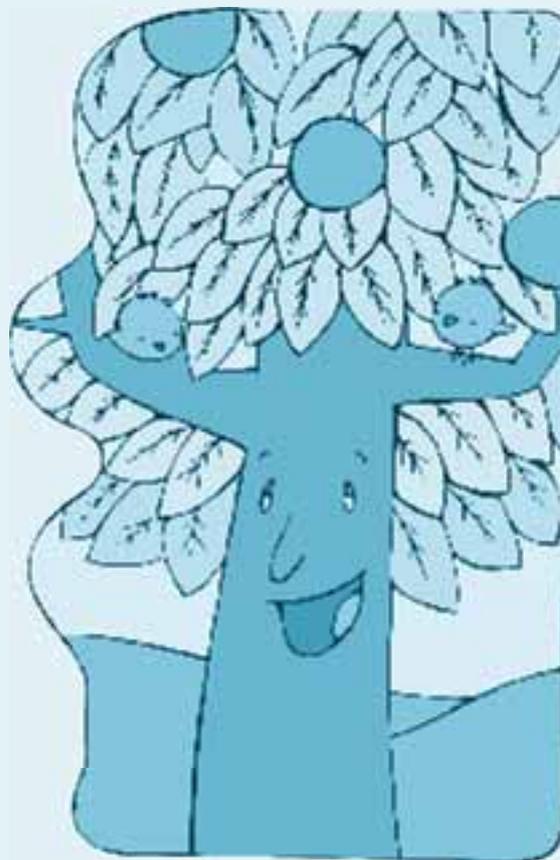
Oda al día feliz

Pablo Neruda

Esta vez dejadme
ser feliz,
nada ha pasado a nadie,
no estoy en parte alguna,
sucede solamente
que soy feliz
por los cuatro costados
del corazón, andando,
durmiendo o escribiendo.
Qué voy a hacerle, soy
feliz.

Soy más innumerable
que el pasto
en las praderas,
siento la piel como un árbol rugoso
y el agua abajo,
los pájaros arriba,
el mar como un anillo
en mi cintura,
hecha de pan y piedra la tierra
el aire canta como una guitarra.
Tú a mi lado en la arena
eres arena,
tú cantas y eres canto,
el mundo
es hoy mi alma,
canto y arena,
el mundo
es hoy tu boca,
dejadme
en tu boca y en la arena
ser feliz,
ser feliz porque sí, porque respiro
y porque tú respiras,
ser feliz porque toco
tu rodilla

y es como si tocara
la piel azul del cielo
y su frescura.
Hoy dejadme
a mí solo
ser feliz,
con todos o sin todos,
ser feliz
con el pasto
y la arena,
ser feliz
con el aire y la tierra,
ser feliz,
contigo, con tu boca,
ser feliz.



Niño caníbal

Virulo

Yo soy un niño caníbal
Y nadie me quiere a mí,
No me quedan amiguitos
Porque ya me los comí.

No tengo padre ni madre,
Tampoco tengo hermanitos,
No tengo tías ni tíos,
Tengo muy buen apetito.

Nunca me río, nunca juego,
Vivo alejado de la gente
No abro la boca ni sonrío
Estoy cambiando los dientes.

Cuando me comí a mi abuelo
Me castigó una semana
Mi abuela que es una vieja
Gruñona y vegetariana.

Si un día se la comieran
Con todas sus verdolagas
¡Pero es tan insoportable,
que la tribu no la traga!

Nunca me río, nunca juego,
Vivo alejado de la gente
No abro la boca ni sonrío
Estoy cambiando los dientes.

Y pido a los reyes magos
Un poco de caracú
Y algunos exploradores
Para cambiar el menú.

Y pido para mi abuela
Arroz y harina a su antojo
Para que cuando se muera
Se la coman los gorgojos.

Nunca me río, nunca juego,
Vivo alejado de la gente
No abro la boca ni sonrío
Estoy cambiando los dientes.

Oda a la cebolla

Pablo Neruda – Odas elementales

Cebolla
luminosa redoma,
pétalo a pétalo
se formó tu hermosura,
escamas de cristal te acrecentaron
y en el secreto de la tierra oscura
se redondeó tu vientre de rocío.

Bajo la tierra
fue el milagro
y cuando apareció
tu torpe tallo verde,
y nacieron
tus hojas como espadas en el huerto,
la tierra acumuló su poderío
mostrando tu desnuda transparencia,
y como en Afrodita el mar remoto
duplicó la magnolia

levantando sus senos,
la tierra
así te hizo,
cebolla,
clara como un planeta,
y destinada
a relucir,
constelación constante,
redonda rosa de agua,
sobre
la mesa
de las pobres gentes.

Generosa
deshaces
tu globo de frescura
en la consumación
ferviente de la olla,
y el jirón de cristal
al calor encendido del aceite
se transforma en rizada pluma de oro.
También recordaré cómo fecunda
tu influencia el amor de la ensalada
y parece que el cielo contribuye
dándote fina forma de granizo
a celebrar tu claridad picada
sobre los hemisferios de un tomate.

Pero al alcance
de las manos del pueblo,
regada con aceite,
espolvoreada
con un poco de sal,
matas el hambre
del jornalero en el duro camino.

Estrella de los pobres,
hada madrina
envuelta en delicado
papel, sales del suelo,
eterna, intacta, pura
como semilla de astro,
y al cortarte
el cuchillo en la cocina
sube la única lágrima
sin pena.
Nos hiciste llorar sin afligirnos.

Yo cuanto existe celebré, cebolla,
pero para mí eres
más hermosa que un ave
de plumas cegadoras,
eres para mis ojos
globo celeste, copa de platino,
baile inmóvil
de anémona nevada
y vive la fragancia de la tierra
en tu naturaleza cristalina.





Caperucita feroz

Edgar Allan García
A Martín

Caperucita estaba furiosa,
más que furiosa, feroz.
Por desgracia se cruzó
por su camino un lobito distraído,
uno que casi no tenía dientes ni voz.
Te voy a morder, gritó Caperucita,
y el lobo, ay, pobre lobo, se asustó.

Solo la abuelita del cuento
podía salvarlo del mordiscón,
pero estaba tan contenta
conversando con el leñador
que nada vio o nada hizo
(le importaba un chorizo)
y el lobo, ay, pobre lobo, se fregó.

Poema 19

Pablo Neruda

Niña morena y ágil, el sol que hace las frutas,
el que cuaja los trigos, el que tuerce las algas,
hizo tu cuerpo alegre, tus luminosos ojos
y tu boca que tiene la sonrisa del agua.

Un sol negro y ansioso se te arrolla en las hebras
de la negra melena, cuando estiras los brazos.
Tú juegas con el sol como con un estero
y él te deja en los ojos dos oscuros remansos.

Niña morena y ágil, nada hacia ti me acerca.
Todo de ti me aleja, como del mediodía.
Eres la delirante juventud de la abeja,
la embriaguez de la ola, la fuerza de la espiga.

Mi corazón sombrío te busca, sin embargo,
y amo tu cuerpo alegre, tu voz suelta y delgada.
Mariposa morena dulce y definitiva
como el trival y el sol, la amapola y el agua.

Piececitos

Gabriela Mistral

Piececitos de niño,
azulosos de frío,
¡cómo os ven y no os cubren,
Dios mío!
¡Piececitos heridos
por los guijarros todos,
ultrajados de nieves
y lodos!

El hombre ciego ignora
que por donde pasáis,
una flor de luz viva
dejáis;
que allí donde ponéis
la plantita sangrante,
el nardo nace más
fragante.

Sed, puesto que marcháis
por los caminos rectos,
heroicos como sois
perfectos.

Piececitos de niño,
dos joyitas sufrientes,
¡cómo pasan sin veros
las gentes!

Versos sencillos

José Martí

Yo soy un hombre sincero
De donde crece la palma,
Y antes de morirme quiero
Echar mis versos del alma.

Yo vengo de todas partes,
Y hacia todas partes voy:
Arte soy entre las artes,
En los montes, monte soy.

Yo sé los nombres extraños
De las yerbas y las flores,
Y de mortales engaños,
Y de sublimes dolores.

Yo he visto en la noche oscura
Llover sobre mi cabeza
Los rayos de lumbre pura
De la divina belleza.

Alas nacer vi en los hombros
De las mujeres hermosas:
Y salir de los escombros,
Volando las mariposas.

He visto vivir a un hombre
Con el puñal al costado,
Sin decir jamás el nombre
De aquella que lo ha matado.

Rápida, como un reflejo,
Dos veces vi el alma, dos:
Cuando murió el pobre viejo,
Cuando ella me dijo adiós.

Temblé una vez – en la reja,
A la entrada de la viña,–
Cuando la bárbara abeja
Picó en la frente a mi niña.

Gocé una vez, de tal suerte
Que gocé cual nunca: – cuando
La sentencia de mi muerte
Leyó el alcalde llorando.

Oigo un suspiro, a través
De las tierras y la mar,
Y no es un suspiro,– es
Que mi hijo va a despertar.

Si dicen que del joyero
Tome la joya mejor,
Tomo a un amigo sincero
Y pongo a un lado el amor.

Yo he visto al águila herida
Volar al azul sereno,
Y morir en su guarida
La vibora del veneno.

Yo sé bien que cuando el mundo
Cede, lívido, al descanso,
Sobre el silencio profundo
Murmura el arroyo manso.

Yo he puesto la mano osada,
De horror y júbilo yerta,
Sobre la estrella apagada
Que cayó frente a mi puerta.

Oculto en mi pecho bravo
La pena que me lo hiere:
El hijo de un pueblo esclavo
Vive por él, calla y muere.

Todo es hermoso y constante,
Todo es música y razón,
Y todo, como el diamante,
Antes que luz es carbón.

Yo sé que el necio se entierra
Con gran lujo y con gran llanto.
Y que no hay fruta en la tierra
Como la del camposanto.

Callo, y entiendo, y me quito
La pompa del rimador:
Cuelgo de un árbol marchito
Mi muceta de doctor.

El aire

A José M^a Quiroga Plá.

Gabriela Mistral

En el llano y la llanada
de salvia y menta salvaje,
encuentro como esperándome
el Aire.

Giran redondo, en un niño
desnudo y voltijeante,
y me toma y arrebatata
por su madre.

Mis costados coge enteros,
por cosa de su donaire,
y mis ropas entregadas
por casales...

Silba en áspid de las ramas
o empina los matorrales;
o me para los alientos
como un Ángel.

Pasa y repasa en helechos
y pechugas inefables,
que son gaviotas y aletas
de Aire.

Lo tomo en una brazada;
cazo y pesco, palpitante,
ciega de plumas y anguilas
del Aire...

A lo que hiero no hiero,
o lo tomo sin lograrlo,
aventando y cazando
en burlas de Aire...

Cuando camino de vuelta,
por encinas y pinares,
todavía me persigue
el Aire.

Entro en mi casa de piedra
con los cabellos jadeantes,
ebrios, ajenos y duros
del Aire.

En la almohada, revueltos,
no saben apaciguarse,
y es cosa, para dormirme,
de atarles..

Hasta que él allá se cansa
como un albatros gigante,
o una vela que rasgaron
parte a parte.

Al amanecer, me duermo
—cuando mis cabellos caen—
como la madre del hijo,
rota del Aire...

Nanas de la cebolla

Miguel Hernández



La cebolla es escarcha
cerrada y pobre.
Escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla,
hielo negro y escarcha
grande y redonda.

En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.
Pero tu sangre,
escarchada de azúcar
cebolla y hambre.

Una mujer morena
resuelta en lunas
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.
Ríete niño
que te traigo la luna
cuando es preciso.

Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.

Es tu risa la espada
más victoriosa,
vencedor de las flores
y las alondras.
Rival del sol.
Porvenir de mis huesos
y de mi amor.

Desperté de ser niño:
nunca despiertes.
Triste llevo la boca:
ríete siempre.
Siempre en la cuna
defendiendo la risa
pluma por pluma.

Al octavo mes ríes
con cinco azahares.
Con cinco diminutas
ferocidades.
Con cinco dientes
como cinco jazmines
adolescentes.

Frontera de los besos
serán mañana,
cuando en la dentadura
sientas un arma.
Sientas un fuego
correr dientes abajo
buscando el centro.

Vuela niño en la doble
luna del pecho:
él, triste de cebolla,
tú satisfecho.
No te derrumbes.
No sepas lo que pasa
ni lo que ocurre.

Cosas

A Max Daireau

Gabriela Mistral



1

Amo las cosas que nunca tuve
con las otras que ya no tengo.

Yo toco un agua silenciosa,
parada en pastos friolentos,
que sin un viento tiritaba
en el huerto que era mi huerto.

La miro como la miraba;
me da un extraño pensamieto,
y juego, lenta, con esa agua
como con pez o con misterio.

2

Pienso en umbral donde dejé
pasos alegres que ya no llevo,
y en el umbral veo una llaga
llena de musgo y de silencio.

3

Me busco un verso que he perdido,
que a los siete años me dijeron.
Fue una mujer haciendo el pan
y yo su santa boca veo.

4

Viene un aroma roto en ráfagas;
soy muy dichosa si lo siento;
de tan delgado no es aroma,
siendo el olor de los almendros.

Me vuelve niños los sentidos;
le busco un nombre y no lo acierto,
y huelo el aire y los lugares
buscando almendros que no encuen-
tro...

5

Un río suena siempre cerca.
Ha cuarenta años que lo siento.
Es cantarúa de mi sangre
o bien un ritmo que me dieron.

O el río Elqui de mi infancia
que me repecho y me vadeo.
Nunca lo pierdo; pecho a pecho,
como dos niños, nos tenemos.

6

Cuando sueño la Cordillera,
camino por desfiladeros,
y voy oyéndoles, sin tregua,
un silbo casi juramento.

7

Veo al remate del Pacífico
amorado mi archipiélago
y de una isla me ha quedado
un olor acre de alción muerto...

8

Un dorso, un dorso grave y dulce,
remata el sueño que yo sueño.

Es el final de mi camino
y me descanso cuando llego.

Es tronco muerto o es mi padre
el vago dorso ceniciento.

Yo no pregunto, no lo turbo.
Me tiendo junto, callo y duermo.

9

Amo una piedra de Oaxaca
o Guatemala, a que me acerco,
roja y fija como mi cara
y cuya grieta da un aliento.

Al dormirme queda desnuda;
no sé por qué yo la volteo.
Y tal vez nunca la he tenido
y es mi sepulcro lo que veo...

La casa de don Manuel

Gabriela Mistral

Ring, ring, ring....

Aló, ¿con quién?

¿La casa de Don Manuel?

No señor, son los bomberos

Se ha equivocado usted.

Pues si allí son los bomberos,
que vengan pronto a mi casa,
pues la sopa está caliente
y se me ha incendiado la panza.

Otra vez se equivocó.

Aquí vive es el doctor

Pues si allí vive el doctor,

Que me venga a examinar

Pues me duelen las orejas,

Por delante y por detrás.

No sé si me entendería,

Aquí vive un policía.

Si allí vive un policía,

Mándenlo para mi casa

Pues me han robado el sombrero

Con que salía a la plaza.

Perdóneme usted, señor

Pero, a dónde llama usted.

Aquí no es la policía,

Ni bomberos, ni el doctor,

Pero entonces, ¿con quién hablo?

¿esa es la casa de quién?

Ya se lo he dicho mil veces,

La casa de Don Manuel,

La casa de Don Manuel...

La casa de Don Manuel....

Tu. Tu, tu, tuuuuu...



Niño silvestre

Joan Manuel Serrat

Hijo del cerro
presagio de mala muerte,
niño silvestre
que acechando la acera viene y va.

Niño de nadie
que buscándose la vida
desluce la avenida
y le da mala fama a la ciudad.

Recién nacido
con la inocencia amputada
que en la manada
redime su pecado de existir.

Niño sin niño
indefenso y asustado
que aprende a fuerza de palos
como las bestias a sobrevivir.

Niño silvestre
lustrabotas y ratero
se vende a piezas o entero,
como onza de chocolate.

Ronda la calle
mientras el día la ronde
que por la noche se esconde
para que no le maten.

Y si la suerte
por llamarlo de algún modo,
ahuyenta al lobo,
y le alarga la vida un poco más.

Si el pegamento
no le pudre los pulmones,
si escapa de los matones,
si sobrevive al látigo, quizás

Ilegue hasta viejo
entre cárceles y “fierros”
sembrando el cerro
de más niños silvestres, al azar.

y cualquier noche
en un trabajo de limpieza
le vuele la cabeza
a alguno de ellos, sin pestañear.

Marranito

Jorge Velosa

Este es el cuento de un ser humano
Que se comporta como un marrano
Y que un pajarito me dijo un día
Que le cantara ésta melodía.

Oiga marranito se le cayó el papelito
Oiga marranote recójalo y no lo bote
Oiga marranito se le cayó el papelito
Oiga marraneta arrójelo en la caneca.

Cuando va al parque lleva comiso
Y los papeles arroja al piso
Y cuando el carro va manejando
Siempre cositas anda botando.

Oiga marranito se le cayó el papelito
Oiga marranote recójalo y no lo bote
Oiga marranito se le cayó el papelito
Oiga marraneta arrójelo en la caneca.

Si está en la calle o está en la plaza
Hace basura como en la casa
Y si de pronto sale de paseo
Lo deja todo lo más de feo.

Oiga marranito se le cayó el papelito
Oiga marranote recójalo y no lo bote
Oiga marranito se le cayó el papelito
Oiga marraneta arrójelo en la caneca.

Como la vida le vale nada
Le vive haciendo su marranada
Y porque todo vuelve un chiquero
Me cae gordo y no lo quiero.

El príncipe y la rana

cantado por Joan Manuel Serrat

Él era un auténtico príncipe azul
Más estirado y puesto que un maniquí
Que habitaba un palacio como el de Sisí
Y salía en la revistas del corazón
Que cuando tomaba dos copas de más
La emprendía a romper maleficios a besos
Más de una vez con anterioridad
Tuvo problemas su alteza por eso
Un reflejo de la luna se le escapó
Y en la palma de un nenúfar la descubrió
Y como en él era frecuente
Inmediatamente la reconoció

Ella era una auténtica rana común
Que vivía ignorante de tal redentor
Cazando al vuelo insectos de su alrededor
Sin importarle un rábano el porvenir
Escuchaba absorta a un macho croar
Con la sangre alterada por la primavera
Cuando a traición aquel monstruoso animal
En un descuido la hizo prisionera
A la luz de las estrellas la acarició
Tiernamente la papada y la besó
Pero salió rana la rana
Y su alteza en rana se convirtió

Con el agua a la altura de la nariz
Descubrió horrorizado que para una vez
que ocurren esas cosas
Funcionó al revés
Y desde entonces solo hace que brincar y brincar
Es difícil su reinserción social
No de adapta a la vida de los batracios
Y la servidumbre, como es natural
No le permite la entrada en palacio
Y en el jardín frondoso de sus papás
Hoy hay un príncipe menos
Y una rana más.

La tortuga Manuelita

Maria Elena Walsh

Manuelita vivía en Pehuajo
pero un día se marchó.
Nadie supo bien por qué
a París ella se fue
un poquito caminando
y otro poquitito a pie.

Manuelita, Manuelita,
Manuelita dónde vas
con tu traje de malaquita
y tu paso tan audaz.

Manuelita una vez se enamoró
de un tortugo que pasó.
Dijo: ¿Qué podré yo hacer?
Vieja no me va a querer.
En Europa y con paciencia
me podrán embellecer.

En la tintorería de París
la pintaron con barniz.
La plancharon en francés
del derecho y del revés.
Le pusieron peluquita
y botines en los pies.

Tantos años tardó
en cruzar el mar
que allí se volvió a arrugar
y por eso regresó
vieja como se marchó
a buscar a su tortugo
que la espera en Pehuajo



CHIPÁ

Vallaco

Si usted cree que es de amor este chamamé,
Se equivoca porque la idea esa nunca fue,
Y de las cosas que a mi me gustan y me hacen reír,
Hoy se me antoja solo hablar de una, la que cuento aquí.

No se que piensa señor Ramírez de mi cantar,
Tanto dar vueltas sin ir al grano para comenzar,
Y como veo que usted no lo adivinó hasta acá
Yo se lo cuento, es una receta para hacer Chipá.

Con harina de mandioca, una taza más o menos,
Se le agrega sal, pimienta y mucho queso de rallar,
Úntelo con la ricota, ponga tanto como pueda,
Porque así no se endurecen y crujen los chipá,
Se le agrega un par de huevos, margarina derretida,
Como unos 50 gramos, suficiente y amasar,
Queda mas amarilla, medio chirle y pegajosa,
Pero que si usted la agarra la puede soltar,
Alguna fuente o asadera deberá agarrar,
Ponerle aceite, manteca o huevo para despegar,
Con la masa ahora va a formar bolitas, toditas iguallllll,
Pero tenga en cuenta cuando las coloque que van a leudar,
Con el horno a toda marcha, ponga ya las asaderas,
Con cuidado que no aplasten los riquísimos chipá,
Puede abrir el horno antes de que ya estén cocinados,
Porque crecen por el queso y no van a bajar,
Cuando ve que están dorados, mejor dicho ya tostados,
Y se ve el queso rallado, se los puede retirar,
Se los come bien calientes, y si usted es inteligente,
En menos que canta un tema sabe hacer CHIPÁ.



Sálvese quien pueda

Luis Pescetti

Estaba soñando
con una playa
en un paraíso
rodeado de amigos.
Pasa un avión
y se le cae un martillo,
me da en la cabeza
y acaba con la fiesta

Me siento confundido
¿Cómo es posible
un maldito martillo
desde un avión?.

Abro un ojo
y se mete la luz
como un pirata que grita:
“¡Al abordaje!”
está el despertador
a ful con su taladro,
son las seis y media en la realidad

Cierro los ojos
para huir al paraíso
regresar es imposible
ya se evaporó.
No quiero ni moverme,
la cama esta muy rica
son las seis y treinta y cinco
en la realidad.
Oigo un grito:
“Es hora de levantarse”
son las seis y cuarenta en la realidad.
Asomo un pie
debajo de la colcha,
apoyo el otro
en el piso congelado.
Me pesa la cabeza,
me pesa todo el cuerpo
son las siete menos cuarto en la realidad

Sentado en la cama
me ponen la camisa,
con los ojos cerrados
me enchufan las medias
me pongo el pantalón
y caigo acostado
son las siete menos diez en la realidad.

Siento que me calzan
los zapatos y me llevan
hasta el baño, de repente
me distraigo y me sorprende,
una grúa que deja
una taza que echa humo.
Estoy parado en el comedor.
Baja el café con leche
por el tubo de mi garganta
son las siete menos tres en la realidad.

La mochila en mi espalda
pesa una tonelada
vuelvo a dormirme
en el autobús que me lleva.
Me arrojan en la puerta
como una bolsa de harina.
Ya son las siete y cuarto en la realidad.
Entro al mismo patio
donde hay grito y alboroto,
pasa una hora, pasan dos
sin que me entere.
Recien a la tercera
como que abro los ojos
y empiezo, yo también,
a correr como loco.
No es el paraíso
es la selva de la escuela.
Bienvenidos a las nueve

¿Te gusta tu nombre?

Al asno llamamos burro,
tiene otro nombre, pollino.

Lo mismo que al chanco, puerco,
y un tercer nombre, cochino.

-¿Cómo llegar a saber,
para a ninguno ofender,
el que prefiere cada uno?
Y ellos responden -¡Ninguno!

Gustavo Alfredo Jácome



Proverbios y Cantares - XXIX

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino
sino estelas en la mar.

Antonio Machado

Autoevaluación:

- **Pienso:**
 1. ¿Disfruté de la lectura, declamación, escucha y creación de poesías y coplas? ¿Por qué?
 2. ¿Cómo me sentí creando mi propia copla y mi propia poesía y declamándola después? ¿Creo que realicé un trabajo de calidad?
 3. Después de este bloque, ¿creo que tengo capacidad para escribir poesías? ¿Cómo calificaría esa capacidad (excelente, buena, regular, mala)? ¿Por qué afirmo eso?

Coevaluación:

- **Me reúno con un compañero o compañera y discutimos:**
 1. ¿Qué aprendimos en este bloque?
 2. ¿Qué dificultades tuvimos en el desarrollo de este bloque? ¿Qué haremos para superarlas?
- Al final del bloque, ¿podemos decir que disfrutamos de la lectura, declamación, escucha y creación de poesías y coplas? ¿Por qué?
- **Compartimos nuestra evaluación con los compañeros y el docente.**

Pasos para hablar y escuchar / **Diario personal** Págs. 96 y 97

1 **Leo** nuevamente el diálogo del texto y **escribo** lo que puedo responderles a los niños. Si no tengo respuesta, **escribo** la razón.

2 **Enlisto** las preguntas del texto que oralmente no pudimos **responder**. En el desarrollo de la unidad las **resolveremos**.

Pasos para leer: prelectura / **Paratexto** Pág. 98

1 **Busco** artículos, de extensión no mayor a dos páginas, sobre investigaciones científicas basadas en observaciones directas o sobre el proceso de observación de algunos científicos. Las fuentes pueden ser una página web, enciclopedias, libros o revistas. **Leo** el título de cada artículo y **completo** el siguiente cuadro.

Título del artículo	Fuente	De qué podría tratar el artículo, según el título

- 1 **Observo** el texto y **escribo** su función comunicativa:



- 2 En el siguiente apartado de un diario, **identifico** las funciones del lenguaje en el texto. **Subrayo** con un color diferente cada función según las convenciones:

Función expresiva ▬

Función informativa ▬

Función poética ▬

¹Septiembre 7 de 1960

Hoy salí al amanecer. Recorrí la empinada ladera de la montaña. No he podido localizar ni un solo chimpancé con mis binoculares. A las cinco de la tarde me instalé en mi sitio favorito para observar: el Pico.

Estaba mirando a un grupo de monos, cuando oí el grito de un chimpancé joven. Rápidamente, enfoqué mis binoculares hacia unos árboles, de donde provenía el sonido. Finalmente, pude localizar a cuatro chimpancés que comían, pacíficamente, unas frutas amarillas. Luego pensé que sería maravilloso si pudiera acercarme a una higuera que estaba entre los chimpancés, pero sin asustarlos. Caminé con enorme cautela. Cuando volví para mirar, los chimpancés habían huido. Me desanimé.

En ese mismo momento, mi corazón se aceleró. A unos quince metros de mí estaban dos chimpancés machos sentados, mirándome y escudriñándome cuidadosamente. Esperaba que huyeran como siempre me ha pasado, pero eso no ocurrió. Me senté lentamente. Momentos después comenzaron a acicalarse uno al otro. Yo conozco a los dos animales. El de la barba gris es David y el otro es Goliat. Goliat es muy grande, parece ser el que domina al grupo. Los tenía tan cerca que casi podía oír su respiración.

A unos cinco metros de distancia, en una rama, aparecieron una hembra y su cría, que también me observaban casi inmóviles.

Antes de que se acabara la luz de la tarde, Goliat se paró y me contempló. Luego todos se fueron hacia las ramas de los árboles.

Hoy ha sido un día muy emocionante para mí. Sentí una inmensa admiración por lo que contemplé. Es la primera vez que los chimpancés se dejan observar y no huyen de mí. Espero que mañana pueda verlos de nuevo.

- 3 **Escribo** cuál o cuáles son las funciones del lenguaje que cumple el texto que leí en el libro. **Explico** por qué.

- 1 Después de leer el diario que está en el texto y comprender la función que en este cumple el título, y después de leer el diario que está en mi cuaderno de trabajo, pienso cuál podría ser el título para ese diario.

- 2 Pienso qué título le pondría a este día que está consignado en el cuaderno. Lo escribo.

- 3 **Escribo** las cinco primeras palabras de los párrafos que relatan hechos en este diario del cuaderno de trabajo.

- 4 **Escribo** las oraciones reflexivas que encuentro en este diario del cuaderno de trabajo:

- 5 **Escribo** las cinco primeras palabras del cierre del día que está en mi cuaderno de trabajo.

- 6 **Escribo** el cierre que pensamos en parejas para el día de ayer, si estuviéramos **escribiendo** un diario de nuestra vida en la escuela.

1 **Respondo** las preguntas sobre el diario “Gorilas en la niebla”:

- ¿Qué hacen los gorilas cuando ven a los seres humanos? ¿Por qué?

- ¿Qué hacía Ícaro frente a la investigadora? ¿Cómo reaccionaron los machos cuando Ícaro cayó? ¿Por qué?

- ¿Qué significa la frase: “en la atmósfera se palpaba el olor a miedo”?

- ¿Qué significa la frase: “Los machos hacen demostraciones de sentirse a sus anchas en su territorio”?

2 **Escribo** tres preguntas acerca de lo que puede inferirse, pero que no está explícito en el diario “Gorilas en la niebla”. Para ello, **sigo** el proceso que aprendimos en clase.

a. _____

b. _____

c. _____

3 **Respondo** las preguntas que escribí.

d. _____

e. _____

f. _____



- 1 **Explico** con mis propias palabras, cómo encontrar el significado de palabras mediante el uso de un antónimo.

- 2 **Encuentro** el significado de las siguientes palabras mediante el uso de un antónimo: *Intacto* (antónimo: deteriorado, herido), *insensible* (antónimo: sensible, preocupado), *furor* (antónimo: tranquilidad), *incentivar* (antónimo: desestimular, desanimar). Sigo los pasos expuestos en el texto:

- a. **Leo** cada palabra dentro de su contexto.
- b. **Escribo** el antónimo que está en la pregunta # 2. **Busco** en mi memoria el significado del antónimo de cada palabra. Lo **escribo**.

- c. **Lleno** las columnas de este cuadro:

Antónimo	Significado del antónimo	Significado contrario al del antónimo	Palabra que significa lo contrario del antónimo

- d. **Reconstruyo** cada idea o frase, usando ese significado y **compruebo** si la idea tiene sentido:

3 **Leo** las siguientes palabras y **subrayo** las que no conozco. Las **enlisto**, y al lado indico qué estrategia puedo utilizar para conocer su significado.

proceder	vocalización	rastrear	cuesta	refugiar	excepto
temerario	exhibición	orejudo	provocado	rugido	
redoble	balanceo	disimulada	flanco	ejecutar	arriesgado
indignado	insensible	palpar	intacto	tronchar	
furor	atmósfera	demostración	temor	incentivar	

Palabra no conocida	Estrategia más adecuada para comprenderla

Pasos para escribir: diario de campo Págs. 105 y 106

1 **Escribo** las curiosidades sobre las que me gustaría investigar.

2 **Escribo** por qué quiero hacer una investigación o una observación sobre una curiosidad determinada.

3 **Escribo** lo que voy a hacer para investigar u **observar** el fenómeno que elegí.

4 **Elaboro** un plan, según el orden que está en el libro. Lo **escribo**.

a. **Defino** el lugar donde puedo hacer la observación.

b. **Elaboro** un calendario de los días que voy a **dedicar** a la observación. Lo **escribo**.

c. **Escribo** lo que creo que puedo **encontrar**.



5 **Escribo** la razón por la que **quiero** escribir un diario de mis observaciones.

6 **Escribo** la razón por la cual no se puede planificar lo que se escribirá en un diario, antes de hacer la observación, o de que los hechos que se van a consignar en este hayan sucedido.

7 **Escribo** el proceso que debo seguir para relatar en mi diario cada día de observación.

Pasos para escribir: escritura de párrafos

1 **Escribo** lo que observé el primer día:



2 **Escribo** lo que observé el segundo día:

3 **Escribo** lo que observé el tercer día:

4 **Escribo** lo que observé el cuarto día:

5 **Escribo** lo que observé el quinto día:

6 **Escribo** un párrafo sobre lo que he observado y consignado en mi diario, mediante la estrategia de causa – efecto.

7 **Escribo** dos oraciones que contengan: la primera, un adjetivo indefinido, y la segunda, un pronombre indefinido.

8 **Escribo** dos oraciones que contengan: la primera, un adjetivo posesivo, y la segunda, un pronombre posesivo.

1 **Escribo** la regla que extrajimos para las palabras que tienen la partícula **HOMO, HEMI, HIPO**.

2 **Escribo** la regla que extrajimos para las palabras que tienen la raíz **HEXA, HEPTA, HECTO**:

3 **Escribo** la regla que extrajimos sobre los pronombres interrogativos-exclamativos:

4 **Expreso** cómo deben escribirse -y por qué- las palabras que tienen la misma forma de los pronombres interrogativos-exclamativos, pero que no lo son.

5 **Escribo**, con mis propias palabras, una regla que indique cómo usar la tilde diacrítica.

6 **Escribo**, con mis propias palabras, una regla para el uso de los adjetivos terminados en ísimo(s), ísima(s).

1 **Repito** cada frase cambiando de sujeto.

María escucha la radio

Tú _____

Tú y Ramiro _____

Pedro y yo _____

Mis amigos _____

Mamá _____

Los estudiantes _____

2 **Paso** las oraciones a singular en futuro.

- Los periódicos critican los programas de tele.

- Recitamos las tablas de multiplicar.

- Los aviones aterrizan en el aeropuerto.

- Zurcimos las medias de lana.

3 **Pongo** el verbo entre paréntesis en presente de indicativo.

Los buenos negocios (dar) _____ mucho dinero.

(Ir/yo) _____ contigo? –No, tú no.

El señor Torres (dar) _____ un beso de despedida.

¿Dónde (ir/tú) _____ con sandalias y terno de baño?

La lección de hoy (ir) _____ desde la página 15 a la 20.

4 **Paso** a singular el sujeto de las siguientes oraciones:

- Es evidente que ustedes sobresalen por su inteligencia.

- Nos distraemos mucho cuando viajamos.

- Los estudiantes traen los zapatos sucios.

- Ahora caemos en cuenta que no tenemos dinero.

5

Construyo las frases como el modelo: Hacerse viejo (yo) → Me hago viejo

- Ponerse furioso (el profesor de gimnasia).
-

- Salirse con la suya (yo)
-

- Valerse de los demás (ustedes)
-

- Ponerse el abrigo nuevo (mi hermana)
-

- Salirse de sus casillas (tú)
-

6

Construyo las oraciones en presente de indicativo en 1era y 3era persona. Ejemplo:

Traer mala cara → Traigo mala cara
Trae mala cara

- Poner la mesa.
- Caerse de cansancio.
- Hacer lo deberes.
- Hacerse el distraído.
- Salirse de la fila.

7

Conjugo los siguientes verbos en presente de indicativo.

	Construir	Incluir	Huir	Influir
Tú				
Él				
Nosotros				
Ustedes				
Ellos				
Yo				

8

Conjugo los siguientes verbos en presente del indicativo.

	Comenzar	Tropezar	Cerrar	Sentir
Tú				
Él				
Nosotros				
Ustedes				
Ellos				
Yo				

9

Elijo un verbo regular de cada grupo de conjugación. Escribo la conjugación en todas las personas separando el lexema (raíz) del morfema (terminación).

	_____ (ar)	_____ (er)	_____ (ir)
Yo			
Tú			
Él / ella			
Nosotros			
Ustedes			
Ellos/ellas			

10

Conjugo en esta plantilla, un verbo regular de mi elección.

Presente	Pretérito simple	Pretérito imperfecto	Futuro simple	Condicional
Pretérito perfecto compuesto	Pretérito anterior	Pretérito Pluscuamperfecto	Futuro compuesto	Condicional compuesto

11

Conjugo en esta plantilla, un verbo irregular de mi elección.

Presente	Pretérito simple	Pretérito imperfecto	Futuro simple	Condicional

Pretérito perfecto compuesto	Pretérito anterior	Pretérito Pluscuamperfecto	Futuro compuesto	Condicional compuesto

12

Leo el siguiente diálogo y escribo el verbo en la conjugación que le corresponde. Dibujo en el recuadro algunas escenas del diálogo.

UN CLIENTE CON PRISAS

CAMARERO: ¿Qué _____ (desear), señor?

SEÑOR: _____ (yo, tener) poco tiempo: una cosa muy rápida. ¿Qué _____ (tener) ustedes?

CAMARERO: Aquí _____ (estar) la carta, señor.

SEÑOR: ¡No _____ (yo, tener) tiempo para mirar la carta! Carne y ensalada.

CAMARERO: No _____ (nosotros, tener) carne hoy, señor, _____ (nosotros, tener) solo hamburguesas.

SEÑOR: ¡No, _____ (ser) horribles las hamburguesas! ¿Pescado _____ (ustedes, tener)?

CAMARERO: No, señor. ¿Una tortilla de papas, quizá?

SEÑOR: Bueno, una tortilla, pero no de papas. ¡Ah! ¡y de un solo huevo!

1 Leo el siguiente artículo:

(Artículo Informativo)

Los niños y niñas establecen relaciones entre ellos. Dentro de un grupo, pueden haber niños o niñas con aptitudes para el liderazgo. Otros, pueden mantener con el grupo una relación de sometimiento. Unos pueden integrarse, bajo el liderazgo de otro niño o niña, y establecer relaciones de cooperación. Sin embargo, entre los líderes, siempre se debatirá el control.

Un niño o niña pueden actuar de distintas maneras por diversas razones. Por ejemplo, si quiere ser aceptado o aceptada por un grupo, podría demostrar cierta agresión, para darse importancia, imponerse, atemorizar a los otros.

Otros niños o niñas pueden sentirse marginados de un grupo. Por ello, pueden buscar aceptación regalando sus juguetes, prestando sus tareas a los otros o regalando su merienda.

Existen también los que cultivan actitudes de cooperación con los demás. Buscan ayudar a quien lo necesita y comparten lo suyo con los demás. También pueden utilizar sus fortalezas para ganar amigos, por ejemplo, contando chistes, relatando historias, contando anécdotas, dibujando bonitas tarjetas, bailando, organizando juegos o cantando.

Son muchos los factores que influyen en la manera como los niños y niñas se relacionan entre ellos. Por ejemplo, los niños que son sobreprotegidos por sus padres, muchas veces buscan protección de los más agresivos de la clase, pues manifiestan una cierta dependencia. Estos niños o niñas, generalmente, no llegan a ser líderes en su grupo. También pueden reaccionar de manera agresiva, con gritos y maltratos para imponer su voluntad o sus caprichos entre sus compañeros. Estos niños a veces son rechazados o evitados. Otros niños o niñas más independientes, pueden relacionarse con los que no son aceptados, o con cualquiera, de manera más tranquila y segura.

En las relaciones que mantengan los niños y niñas con los demás, también influye su personalidad. Por ejemplo, si un niño o niña es tímido, establecerá relaciones muy particulares. Tratará de pasar inadvertido. Generalmente, se relacionará con otros que no sean muy notables en el curso, siempre estará en grupos muy pequeños, y tampoco se hará notar en las actividades grupales. Otros niños, más despiertos y extrovertidos, establecerán relaciones más abiertas, con mayor número de compañeros o compañeras, e interactuarán con tranquilidad.

Algunos niños y niñas presentan rechazo a establecer relaciones con sus compañeros del otro sexo pues prefieren relacionarse con los de su mismo género.

Es indispensable que se conozca el comportamiento y las relaciones de cada niño o niña en un aula, pues de la forma en que sea tratado depende que se establezcan o no relaciones más armónicas y gratificantes con sus compañeros y compañeras.

2 **Escribo** lo que observé el primer día:

3 **Escribo** lo que observé el segundo día:

4 **Escribo** lo que observé el tercer día:

5 **Escribo** lo que observé el cuarto día:

6 **Escribo** lo que observé el quinto día:

7

Elaboro mi informe de investigación, según las observaciones recopiladas en los cinco días anteriores. Para ello, **sigo** este esquema::

- a. **Título**
- b. **Introducción:** ¿Para qué hice la observación? ¿Cuál fue el objeto de mi observación? ¿Durante cuánto tiempo observé? ¿En qué momentos de la jornada escolar pude observar?
- c. ¿Cuáles fueron las principales acciones que observé? ¿Acciones que buscaban ganarse la aceptación de los demás? ¿Acciones que buscaban imponer voluntades particulares? ¿Actitudes de cooperación? ¿Actuaciones mediante el manejo de las fortalezas personales? ¿Actitudes marginales?
- d. ¿Cómo reaccionaron los demás ante estas actitudes?
- e. ¿Qué concluyo de esta relación entre actitudes, intenciones de esas actitudes y reacciones de los otros frente a ellas?
- f. Escribo mi reflexión sobre cómo creo que se sienten los integrantes de mi curso, frente a la manera como nos relacionamos entre nosotros.

8

Escribo mi informe, lo **reviso** y lo **entrego** a mi docente.

Autoevaluación:

- **Pienso:**
 1. ¿Qué destrezas comunicativas (hablar, escuchar, leer y escribir) desarrollé en este bloque?
 2. ¿Qué dificultades tuve? Elaboro una lista de ellas.
 3. ¿Qué debo hacer para superar estas dificultades? Hago una lista de las acciones que debo realizar, al frente de cada dificultad.
 4. ¿Sobre cuáles contenidos (conceptos, destrezas y actitudes) me gustaría profundizar más?

Coevaluación:

- **Me reúno con un compañero o compañera y discutimos:**
 1. ¿Qué aprendimos en este bloque?
 2. ¿Qué dificultades tuvimos en el desarrollo de este bloque?
 3. De los contenidos de este bloque, ¿Cuáles debemos reforzar o trabajar más?: Aprendizajes, Dificultades, Refuerzos.
 4. ¿Sobre qué contenidos (conceptos, habilidades o destrezas y actitudes) del bloque nos gustaría profundizar más?
- **Compartimos nuestra evaluación con los compañeros y el docente.**

Pasos para hablar y escuchar

Págs. 122 y 123

- 1 **Enlisto** las preguntas del texto que oralmente no pudimos responder. En el desarrollo de la unidad las iremos resolviendo.

Pasos para leer: prelectura

Descripciones

Págs. 124 a 127

- 1 **Escribo** para qué sirven los textos que leí en la página 126.

Pasos para leer: poslectura

Descripciones

Págs. 129 y 130

- 1 **Escribo**, con mis propias palabras, qué es una descripción y qué tipos de descripción existen según el tipo de texto, ya sea científico o literario.

2 **Escribo** las descripciones que encontré, que incluyen apreciaciones del autor. **Subrayo** las apreciaciones.

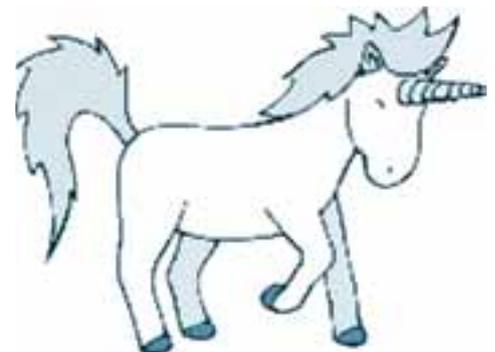
3 **Escribo** las descripciones que encontré, en las que el autor manifiesta sus sentimientos. **Subrayo** las palabras que los expresan.

4 **Escribo** las descripciones que encontré, en las que hay una comparación. **Subrayo** con un color las realidades que se comparan y con otro color la palabra que expresa la comparación.

5 **Escribo** las descripciones que encontré, en las que hay una metáfora. **Subrayo** con un color las realidades que se comparan.

6 **Escribo** una oración en la que un adjetivo describa objetivamente la realidad.

7 **Escribo** una oración en la que un adjetivo describa subjetivamente la realidad.



8

Juego a los detectives. Busco entre las siguientes descripciones:

- Las que ayuden al lector a ubicarse en un espacio.
- Las que ayuden al lector a imaginar cómo son los personajes.

“Cuando Rogelio se dejaba la barba de varios días, parecía un hombre sucio y viejo; eso disgustaba mucho a Bibi, que, para evitarlo, hasta aprendió a afeitarse”. (José Luis Olaizola Sarría – *Bibiana y su mundo*, pág. 22)

“En una tierra lejana entre las montañas y el mar, tenía un viejo su hogar. Eran tres sus hijos, los tres varones”. (El *caballito jorobadito*)

“Una noche Jerónimo salió a pasear. La luz de los cocuyos le permitía ir sin problemas por cualquier rincón del valle. No supo a qué hora se encontró frente a una cueva iluminada”. (Gloria Cecilia Díaz – *El valle de los cocuyos*, pág. 27)

“El chalet al que fueron se parecía a los que salían en las películas. Tenía una pradera de césped y, en medio, una piscina. Alrededor de ella había hamacas para tomar el sol”. (José Luis Olaizola Saría – *Bibiana y su mundo*, pág. 13)

“Ante sí el terreno descendía hacia una hondonada larga y exuberante. Distinguió alisos y sauces, musgo verde pálido y esponjosa grama blanca. La ciénaga era grande, de unos veinte pasos de largo por quince de ancho y, por como olía, también profunda. No había forma de rodearla”. (Michelle Paver – *El clan de la foca*, pág. 97)

“Al cabo de un rato pasaron ante una bandada de aves pequeñas y regordetas posadas en el agua, comunicándose con misteriosos gemidos que no parecían propios de pájaros. Tenían el lomo oscuro y el vientre blanco, y unos picos triangulares rojos y amarillos, muy brillantes”. (Michelle Paver – *El clan de la foca*, pág. 106)

“A veces creo que en papá hay dos papás diferentes: el que se sienta muy serio a leer el periódico y se quita el cinturón para castigarnos si nos portamos mal; y el que juega con nosotros, nos lleva al río para hacernos el mejor “sancho” del mundo, nos enseña a nadar y nos abraza con una fuerza tremenda sin ningún motivo”. (Gloria Cecilia Díaz – *El sol de los venados*, pág. 88)

“El Corredor de los Vientos terminaba en un ceibo monumental, el tronco cenizo alzándose erguido, rematado por una profusión de ramas retorcidas en gestos vigorosos.” (Gioconda Belli – Waslala, pág. 307)

“Frente a ella se extendía un apacible y pequeño valle frondoso en el que sobresalían las colinas verdes que se hacían y deshacían como si la tierra hubiese querido dejar huella de un estremecimiento que recorría su espalda. A la izquierda contempló alelada los techos rojos sobresaliendo en el follaje, cerca de una larga sucesión de molinos de viento ubicados al lado de lo que sería el arroyo junto al que el abuelo construyera su casa.” (Gioconda Belli – Waslala, pág. 307)

9 **Escribo** las palabras que no comprendí en las descripciones que leí. Al frente escribo los significados que extraje usando las estrategias que ya conozco.

10 **Escribo** una descripción con las características del lugar que más me guste (**topografía**).

11 **Escribo** una descripción de las características exteriores de una persona o animal (**prosopografía**).

12 Leo el siguiente texto descriptivo.

Mi hermanito

Alguna gente cree que mi hermanito anda siempre en las nubes, pero yo sé que él es simplemente diferente. Se llama José y yo le llamo Joselito y es bien alto para su edad, moreno y tiene una cara muy seria.

Ciertamente que su aspecto externo es un tanto singular y acaso puede asustar a la gente que da mucha importancia al aseo y al orden. Es bastante flaco y tiene el pelo ensortijado, negro como la noche, y siempre con el aspecto de no haberse enfrentado a un peine jamás. Tiene unos ojos muy grandes, muy hermosos y tan negros como su pelo y unos pies del mismo color, pues casi siempre anda descalzo. Le gusta ponerse una misma chaqueta, la más vieja, llena de remiendos de muchos colores que le encanta, porque tiene miles de bolsillos.

Parece estar como deslumbrado la mayor parte del tiempo, pero eso es sólo porque todo le interesa. Puede pasarse casi tres horas mirando una oruga y luego contar en detalle todo lo que este gusano hizo.

Sus manos están siempre sucias, porque siempre está escarbando o mirando debajo de las piedras. A cualquier hora del día se le puede ver en cunclillas ante un muro observando a un animal o empujando algo con un palito. Lo bueno es que jamás se aburre. Nunca hay que entretenerlo; él siempre encuentra algo interesante que hacer.



13 Marco con una X las oraciones correctas.

<input type="checkbox"/>	El personaje se llama Juan.
<input type="checkbox"/>	Es alto para su edad.
<input type="checkbox"/>	Tiene el pelo lacio y bien peinado.
<input type="checkbox"/>	Tiene los ojos grandes y negros.



14 Contesto las siguientes preguntas

¿Por qué el aspecto de Joselito puede asustar a la gente?

¿Por qué nunca se aburre?

15 **Leo** la siguiente descripción objetiva de un animal.

Avestruz

Clase de animal. Es un ave corredora.

Características. Es el ave más grande de la Tierra: puede medir hasta dos metros y medio de altura y puede pesar hasta 150 kilos.

Tiene el cuerpo cubierto de un espeso plumaje que puede ser desde pardo o gris, hasta...blanco y negro.

El avestruz tiene unas patas muy fuertes que terminan en dos dedos. Puede llegar a correr a una velocidad de setenta kilómetros por hora, dando unas zancadas de cuatro metros.

Lugar donde vive. Vive en grupos poco numerosos en el sur de África, en compañía de cebras y jirafas.

Alimentación. Se alimenta de insectos y pequeños vertebrados, pero también le gustan las plantas tiernas, las semillas y las frutas jugosas.

Reproducción. Cuando llega la época de la puesta de huevos, el avestruz excava un agujero en el suelo. En ese agujero, la hembra pone de uno a doce huevos. El macho y la hembra se turnan amistosamente para incubar los huevos.

Después de cuarenta días, nacen los polluelos.

16 **Elijo** del recuadro los sinónimos de las palabras en color y **escribo** la oración reemplazándola por la palabra elegida.

pequeños acompañado tupido preferidos

- El avestruz tiene el cuerpo cubierto de un **espeso** plumaje.

- El avestruz vive en grupos **poco numerosos** en el sur del África.

- El avestruz vive en **compañía** de cebras y jirafas.

- Los insectos y pequeños vertebrados son sus alimentos **favoritos**.

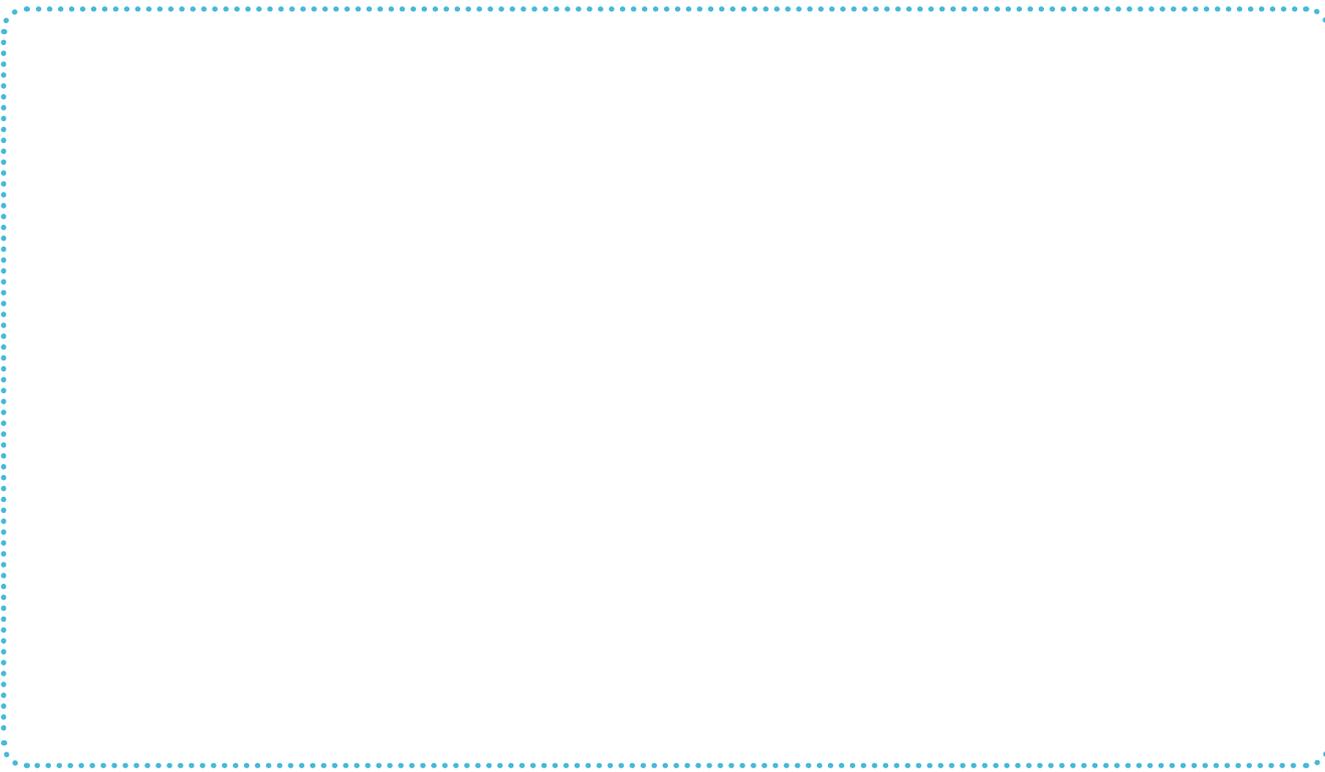


17 **Lleno** el siguiente cuadro para comparar el uso de adjetivos en los dos tipos de descripciones.

Descripción objetiva	Descripción subjetiva

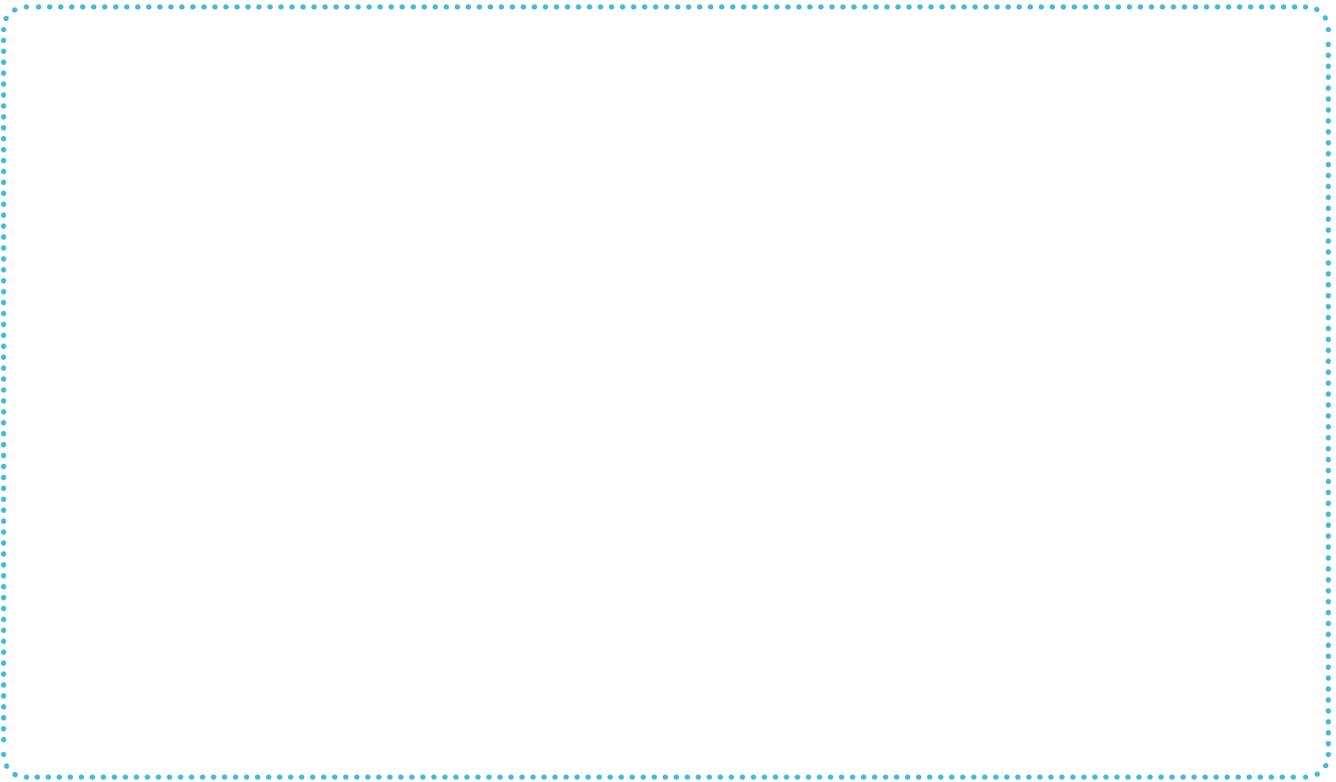
Pasos para escribir: descripción de seres fantásticos Págs. 130 y 131

1 **Dibujo** el animal que inventé.



2 **Escribo** sus características:

3 **Elaboro** un organizador gráfico con las características del animal que inventé.



4 **Escribo** una oración por cada característica.

5 **Escribo** dos metáforas, dos comparaciones y dos epítetos sobre las características de mi animal.

6 **Reescribo** todas las oraciones incluyendo las metáforas, comparaciones y epítetos. Reviso mi texto con la ayuda de mi docente.

7 **Escribo** el texto final. Le pongo un título y lo comparto con mis compañeros y compañeras.



1 **Leo** la siguiente descripción.

Hombre visto por fuera y por dentro

Lucas era en aquel entonces, y seguía siendo en la fecha a que nos referimos, de pequeña estatura (a lo menos con relación a su mujer), un poco cargado de espaldas, muy moreno, barbilampiño, narigón, orejudo y picado de viruelas. En cambio, su boca era regular y su dentadura inmejorable. Dijérase que sólo la corteza de aquel hombre era tosca y fea; que tan pronto como empezaba a penetrarse dentro de él aparecían sus perfecciones, y que estas perfecciones principiaban en los dientes. Luego venía la voz, vibrante, elástica, atractiva; varonil y grave algunas veces, dulce y melosa cuando pedía algo, y siempre difícil de resistir. Llegaba después lo que aquella voz decía: todo oportuno, discreto, ingenioso, persuasivo... Y, por último, en el alma del tío Lucas había valor, lealtad, honradez, sentido común, deseo de saber y conocimientos instintivos o empíricos de muchas cosas, profundo desdén a los necios, cualquiera que fuese su categoría social, y cierto espíritu de ironía, de burla y de sarcasmo, que le hacían pasar, a los ojos del Académico, por un Francisco de Quevedo en bruto.

Tal era por dentro y por fuera el tío Lucas

2 **Escribo** los adjetivos que el autor utilizó para describir a Lucas.

3 **Escribo** las metáforas, epítetos y comparaciones que el autor utilizó para describir al tío Lucas.

4 **Enriquezco** la descripción del tío Lucas con dos metáforas, una comparación y dos epítetos.

5 **Clasifico** las características externas físicas y las de su personalidad del tío Lucas.

Características físicas	Características de personalidad

6 **Escribo** las características que más me gustan de tío Lucas y por qué.



1

Sigo los pasos para describir a una persona. Primero **elijo** a la persona que la voy a describir. **Utilizo** el siguiente cuestionario que me ayuda a observar:

1. ¿De qué tipo de persona se trata? (niño, joven, mayor, anciano...).

2. ¿Cómo es su aspecto? (grosso, delgado, normal, desgarbado, atlético, encorvado, esbelto...).

3. ¿Qué estatura tiene? (alta, baja, mediana...).

4. ¿Qué color tiene su pelo? (rubio, moreno, castaño, canoso, grisáceo, blanco...).

5. ¿Cómo es su pelo? (largo, corto, abundante, escaso, calvo, rizado...).

6. ¿Qué forma tiene su rostro? (alargado, redondo, ovalado...).

7. ¿Qué color presenta su rostro? (sonrosado, pálido, moreno, con pecas...).

8. ¿Cómo tiene la frente? (lisa, rugosa, despejada, con entradas...).

9. ¿Cuál es el color de sus ojos? (azul, negro, castaño oscuro...).

10. ¿Cómo son sus ojos? (grandes, pequeños, redondos, saltones, expresivos, alegres, chispeantes...).

11. ¿Cómo son sus cejas? (finas, espesas, largas, cortas, oscuras, escasas...).

12. ¿Cuál es la forma de su nariz? (achatada, alargada, aguileña, respingona, grande, pequeña...).

13. ¿Cómo es su boca? (grande, pequeña, desdentada...).

14. ¿Cómo son sus dientes? (grandes, pequeños, salientes, juntos, nacarados...).

15. ¿Qué otros elementos observas en el rostro? (hoyuelos en la barbilla, en las mejillas, cicatrices, manchas...)

16. ¿Cómo son sus orejas? (grandes, pequeñas...).

17. ¿Cómo son sus brazos? (largos, cortos, regordetes, flacos...).

18. ¿Y las manos ? (huesudas, regordetas, suaves, limpias...).

19. ¿Cómo son sus piernas? (largas, cortas, derechas, torcidas...).

2

Usando las respuestas **escribo** oraciones que describan a la persona elegida.

3 **Escribo** metáforas que enriquezcan la descripción.

4 **Escribo** epítetos que embellezcan la descripción.

5 **Reescribo** todas las oraciones y formo con ellas un párrafo y lo corrijo.

6 **Reescribo** el párrafo con sus correcciones.

